



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Regionalismo y multipolaridad: La República de la India y su vinculación a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS)

Natalia Moreno Samudio

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Económicas

Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales - IEPRI

Bogotá D.C, Colombia

2024

Regionalismo y multipolaridad: La República de la India y su vinculación a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS)

Natalia Moreno Samudio

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Estudios Políticos

Director:

Ph.D. Carlos Alberto Patiño Villa

Línea de Investigación:

Estudios Internacionales

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Económicas

Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales - IEPRI

Bogotá D.C, Colombia

2024

A mis padres por su incontable esfuerzo y apoyo en la consecución de cada una de mis metas, sepan que cada logro es más de ustedes que mío. A mis hermanas y hermano por su compañía, paciencia y las risas que me animan a seguir. A mis amigas por su comprensión y las voces de aliento en los momentos abrumadores.

Agradecimientos

Agradezco a la Universidad Nacional y al Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales – IEPRI por los espacios de formación ofrecidos que contribuyeron de manera significativa a mi crecimiento académico, profesional y personal. Agradezco especialmente al profesor Carlos Alberto Patiño Villa por su disposición, colaboración y compromiso acompañando la realización del presente trabajo; sus aportes fueron cruciales para el desarrollo y culminación del documento.

Resumen

Regionalismo y Multipolaridad: India y su vinculación a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS)

El presente trabajo considera la vinculación de la República de la India a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) en el contexto del fortalecimiento del regionalismo asiático y el sistema multipolar. Para este análisis, el trabajo retoma las relaciones diplomáticas, políticas y económicas de India con otros países miembros de la organización: China, Rusia y Pakistán; evidenciando que las tensiones históricas que han atravesado las relaciones entre India y China e India y Pakistán prevalecen y representan un reto para el fortalecimiento del regionalismo asiático, así como para el alcance de las estrategias y los acuerdos de cooperación establecidos dentro de la OCS. Sin embargo, el escenario de interacción y cooperación que supone la OCS, permite el fortalecimiento del sistema multipolar al promover estrategias diversas que fortalecen el rol político, económico y diplomático de los países miembros, especialmente de China, Rusia e India; esto favorece la consolidación de otros polos de poder en el sistema internacional y el contrapeso a la influencia estadounidense. Particularmente para la República de India, la OCS le permite fortalecer su presencia en el continente asiático a través de los acuerdos y estrategias de cooperación con los demás países miembros, además, limita la hegemonía china y rusa en el continente evitando la concentración de poder e influencia. Si bien los aportes y las posibilidades de la OCS e India son recíprocas y significativas, las tensiones entre los países miembros serán un reto por superar para el alcance de los objetivos diversos tanto de los países miembros como de la organización misma.

Palabras clave: Regionalismo, Multipolaridad, República de la India, Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), Asia.

Abstract

Regionalism and Multipolarity: India and its joining to the Shanghai Cooperation Organization (SCO)

This paper considers the relationship of the Republic of India to the Shanghai Cooperation Organization (SCO) in the context of strengthening Asian regionalism and the multipolar system. For this analysis, the paper examines India's diplomatic, political and economic relations with other member countries of the organization: China, Russia and Pakistan; showing that the historical tensions that have crossed the relations between India and China and India and Pakistan prevail and represent a challenge for the strengthening of Asian regionalism, as well as for the scope of the strategies and cooperation agreements established within the SCO. However, the scenario of interaction and cooperation that the SCO represents allows the strengthening of the multipolar system by promoting diverse strategies that strengthen the political, economic and diplomatic role of the member countries, especially China, Russia and India; this favors the consolidation of other poles of power in the international system and the counterweight to the American influence. Particularly for the Republic of India, the SCO allows it to strengthen its presence on the Asian continent through agreements and cooperation strategies with other member countries, and limits Chinese and Russian hegemony on the continent, avoiding the concentration of power and influence. Although the contributions and possibilities of the SCO and India are reciprocal and significant, tensions between member countries will be a challenge to overcome in order to achieve the diverse objectives of both the member countries and the organization itself.

Keywords: Regionalism, Multipolarity, Shanghai Cooperation Organization (SCO), Republic of India, Asia.

Contenido

Resumen	IX
Lista de figuras	XII
Capítulo 1: ENTRE TENSIONES Y ACUERDOS: INDIA, RUSIA, CHINA Y PAKISTÁN.7	
1.1 India y Pakistán	9
1.2 India y China	15
1.3 India y Rusia.....	21
Capítulo 2: INDIA, LA OCS Y EL REGIONALISMO ASIÁTICO	25
2.1 Cooperación en seguridad.....	27
2.2 Cooperación en intercambios comerciales.....	32
2.3 India, la OCS y el regionalismo asiático.....	35
2.4 India, la OCS y el regionalismo asiático desde una perspectiva realista.	39
Capítulo 3: INDIA, LA OCS Y EL ORDEN GLOBAL MULTIPOLAR	45
3.1 El orden mundial multipolar contemporáneo	45
3.2 India en la OCS y el fortalecimiento de un orden global multipolar	48
Conclusiones	54

Lista de figuras

Figura 1 1 Diagrama de flujo método PRISMA 2020 - Revisión sistemática para la elaboración del capítulo 1. Fuente: Propia.....	9
Figura 1 2 Mapa de la zona fronteriza en disputa entre India, China y Pakistán.....	17
Figura 2 1. Gráfico cantidad de incidentes relacionados con terrorismo por año en Pakistán	28
Figura 2 2. Gráfico cantidad de incidentes relacionados con terrorismo por año en India.	28
Figura 2 3 Gráfico cantidad de incidentes relacionados con terrorismo por año en China	29
Figura 2 4 Gráfico Cantidad de incidentes relacionados con terrorismo por año en Rusia.	30
Figura 2 5 Compromisos en materia de seguridad de los países miembros de la OCS .	31
Figura 2 6 Cuadro acuerdos de cooperación en materia económica y comercial entre los países miembros de la OCS	33
Figura 2 7 Gráfico porcentaje de crecimiento de las exportaciones de India a los países miembros de la OCS.....	37
Figura 2 8 Gráfico porcentaje de crecimiento de las importaciones de India desde los países miembros de la OCS.....	38
Figura 2 9 Cuadro intereses de algunos países miembros en la OCS	39

Introducción

El cambiante siglo XXI ha configurado nuevas realidades en todas las esferas que componen la cotidianidad; las transformaciones gestadas en las últimas décadas en términos políticos, económicos y culturales distan mucho de aquellas que se configuraron el siglo pasado, y el avance tecnológico, sumado a la aparición de desafíos y amenazas que trascienden las fronteras, dan cuenta de un nuevo escenario internacional caracterizado por la interconectividad, la interculturalidad y las tensiones sociales. La realidad geopolítica, evidentemente no ha sido ajena a estas transformaciones, y las relaciones entre países, así como las tensiones que suelen acompañarlas, han sufrido modificaciones en función de los objetivos que cada Estado establece como propios en un escenario mundial cambiante y retador.

El presente trabajo retoma precisamente este escenario geopolítico contemporáneo, e intenta, a partir de sus transformaciones y configuraciones, evidenciar la aparición de un nuevo orden global donde la presencia de nuevos actores internacionales, así como la emergencia de Estados con cada vez mayor relevancia e impacto, tiene repercusiones significativas en la distribución del poder e influencia en el sistema internacional. Así mismo, en función del surgimiento de nuevas amenazas transcontinentales y necesidades específicas del orden mundial actual, se exploran los mecanismos de cooperación surgidos en el marco del regionalismo, que permiten a los países establecer estrategias para afrontar los nuevos desafíos del escenario internacional.

Específicamente, este trabajo final se enfoca en el papel de la República de la India en la configuración de un regionalismo asiático y de un orden global multipolar a través de su participación en la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). La consideración de India para el análisis, responde a la significativa relevancia que este país ha venido ganando en la economía global y en la promoción del multilateralismo y la soberanía como principios básicos de la coexistencia entre Estados; múltiples perspectivas especializadas y académicas concuerdan en reconocer en India un actor clave dentro del sistema internacional debido a su destacado papel en el mercado tecnológico y el desarrollo de software, a su acelerado crecimiento económico y su política de alineamiento múltiple que le permite establecer alianzas con otros países relevantes del sistema internacional.

El crecimiento de su economía a partir de las reformas de 1991 lideradas por Manmohan Singh en el gobierno de Narasimha Rao, permitieron un giro hacia la liberalización económica mediante la apertura a la inversión extranjera, la eliminación de los topes de producción, la reducción de las barreras arancelarias, entre otros cambios significativos que le permitieron aumentar sus tasas de crecimiento económico y convertirse rápidamente en una de las economías más grandes del mundo. Estas políticas se mantuvieron en las décadas posteriores con los gobiernos del Partido del Congreso que fomentaron también el desarrollo de la industria del software que hoy en día ocupa el 7.5 del PIB del país; en 2014 el ascenso del Partido Popular Indio (BJP) y la posesión del actual Primer Ministro Narendra Modi con su política de industrialización para reducir las importaciones, también llamada “Make in India”, ha permitido el continuo crecimiento económico del país y su posicionamiento como una de las economías claves del mundo.

India además ha procurado un cambio en su política exterior caracterizada por el “no alineamiento” desde su creación como Estado Independiente en 1947, hacia una estrategia más caracterizada por el establecimiento de alianzas estratégicas con los países potencia del mundo. La transformación histórica que tuvo su relación diplomática y política con EE. UU le permite hoy en día declararse su aliado en acuerdos de seguridad militar y en materia económica. Además, India ha logrado mantener sus relaciones fraternas con Rusia a quien agradece su apoyo en momentos y aspectos de gran relevancia como el tema militar, el desarrollo nuclear y el apoyo en las guerras con Pakistán. Aunque sus relaciones con China mantienen una tensión mayor, India reconoce la importancia de este último para su estabilidad económica, por lo que procura mantener relaciones de poder equilibradas.

Su visión de convertirse en potencia mundial, promovida desde Jawaharlal Nehru en los albores de India como nación independiente, hasta el actual Primer Ministro Narendra Modi, ha permitido a este país fortalecer su posición en el escenario internacional y ser considerado hoy en día como un actor clave en la distribución del poder e influencia en el mundo; su destacada economía, creciente y joven población, y su desarrollo tecnológico le han valido a India un papel relevante en la dinámica geopolítica así como el reconocimiento de las grandes potencias y de los países en vía de desarrollo sobre la importancia de fortalecer sus lazos estratégicos con esta nación.

India no solo ha procurado establecer alianzas estratégicas con las potencias globales, sus mandatarios han logrado reconocer la importancia de las organizaciones intergubernamentales y los foros económicos, como actores de reciente creación que tienen un impacto significativo al procurar el trabajo cooperativo entre Estados que les permite acercarse a alcanzar sus objetivos particulares. India en la actualidad hace parte del grupo de los BRICS, del G20, del G77, es socio de diálogo de ASEAN, desarrolló con África el FOCAD (Foro de Cooperación India-África), es observador en el APEC (Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico), integra la Mancomunidad de Naciones y recientemente se vinculó a la OCS (Organización de Cooperación de Shanghái) donde actualmente posee la presidencia. La participación en estas organizaciones y foros dan cuenta de un acercamiento a diferentes países y regiones del mundo por parte de la India, en un intento de fortalecer sus relaciones diplomáticas y su influencia en una escala regional y global; además, al ser uno de los protagonistas en el orden contemporáneo, su vínculo con asociaciones u organizaciones internacionales e interestatales es de gran peso y significa un aporte importante para el desarrollo de estas.

Si bien todas estas organizaciones aportan de manera significativa a la República de la India, este trabajo se enfoca en su participación en la OCS, que se ha convertido en una organización intergubernamental de impacto significativo en el continente asiático, al reunir dos de las grandes potencias del mundo actual, China y Rusia, junto con los países de Asia Central, cuya posición estratégica y recursos energéticos son de gran relevancia hoy en día. La OCS, fue fundada en el 2001 bajo el objetivo de crear mecanismos de cooperación que permitieran incentivar los intercambios económicos, el desarrollo de proyectos de infraestructura comunes y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre sus miembros. Junto a esto, y como enfoque principal, la OCS busca promover estrategias de cooperación orientadas a la seguridad interna y regional, debido al surgimiento y expansión de amenazas transfronterizas que los Estados reconocen no poder combatir de manera aislada.

Los acuerdos establecidos en el marco de la OCS han contribuido a la consecución de los objetivos particulares de cada uno de los países miembros, fortaleciendo la posibilidad de que se construya un regionalismo asiático que estreche los lazos entre los países del continente y les permita hacer contrapeso a otras esferas de poder. Así mismo, la

presencia de China, Rusia e India favorecen el establecimiento de la OCS como una organización con un impacto e influencia significativa tanto en el continente asiático como a nivel internacional. No obstante, no se pueden obviar las tensiones existentes entre los mismos; la vinculación de Pakistán e India en el 2017 puso el foco de atención sobre la manera en la que la organización gestionaría las históricas tensiones entre estos dos países y el equilibrio de poderes entre el llamado RIC: Rusia, India y China. Además, los objetivos particulares de cada uno de estos últimos, generalmente opuestos o los de los otros, dan cuenta de un choque de intereses que trastoca lo pactado dentro de la organización y por tanto pone en cuestión el rol de la misma en la consolidación del regionalismo asiático y el mundo multipolar.

Considerando el impacto de estas tensiones, profundizadas a partir de la vinculación de India a la organización, el presente trabajo plantea la pregunta orientadora ¿De qué manera la vinculación de la India a la OCS contribuye a consolidar el regionalismo asiático y fortalece un orden multipolar global?, buscando al responder a este cuestionamiento, alcanzar el objetivo de analizar las implicaciones de la vinculación de la República de la India a la OCS en el marco de la consolidación de un regionalismo asiático y la multipolaridad; todo esto desde el enfoque teórico realista de las relaciones internacionales y desde una temporalidad establecida entre los años 2017 al 2021.

Dando alcance a esta pregunta y objetivo, el trabajo se divide en tres capítulos, cada uno con un enfoque particular. El primer capítulo busca establecer el estado actual de las relaciones diplomáticas y geopolíticas de India con Pakistán, China y Rusia y sus implicaciones para la OCS; a través de la consideración de los eventos pasados que configuran las tensiones históricas que India mantiene con Pakistán y China, así como el vínculo de cooperación con Rusia, se demuestra que las relaciones diplomáticas se encuentran en un punto tensionante debido a los intereses de cada país en materia fronteriza y geopolítica. La imposibilidad de compaginar algunos objetivos, así como la percepción del otro como una posible amenaza, trastocan las posibilidades de fortalecer los lazos diplomáticos incluso desde los marcos de cooperación que ofrece la OCS.

El segundo capítulo retoma justamente estas estrategias de cooperación en función de examinar la vinculación de India a la organización y sus posibilidades de fortalecer el regionalismo asiático en el marco de este enfoque cooperativo. Para esto, en este apartado

se retoman los acuerdos de cooperación establecidos por la OCS en materia de seguridad e intercambios económicos; se demuestra que aunque existe la disposición dentro de la organización por establecer estrategias conjuntas que favorezcan los intereses de todos sus miembros y fortalezcan sus lazos diplomáticos, la presencia de tensiones históricas, que se amplían con la vinculación de India, dificultan el establecimiento de un regionalismo asiático vinculante de las subregiones de Asia oriental, septentrional y meridional.

El tercer capítulo retoma el orden global contemporáneo en función de evaluar la participación de la India en la OCS para el fortalecimiento de la multipolaridad en el sistema internacional. Considerando los marcos de cooperación promovidos por la OCS, la presencia de dos potencias mundiales, de una potencia emergente y de otros países de Asia central con recursos y una ubicación geográfica estratégica, se demuestra que a pesar de las tensiones entre los países miembros, la OCS si contribuye al fortalecimiento del orden global multipolar al favorecer la posibilidad de que emerjan o se mantengan otros polos de poder con un impacto significativo; esto se ve favorecido por supuesto a través de la participación de India en la organización, al evitar la concentración de poder en China y favorecer su misma posición como polo de poder a través de los acuerdos de cooperación promovidos por la OCS. India, además, a través de su política exterior de multi-alineamiento y multilateralismo, fortalecida en el marco de la organización, maximiza su influencia en la toma de decisiones a nivel internacional, contribuyendo así a un orden global multipolar.

Finalmente se concluye que el rol de India es fundamental en el escenario internacional contemporáneo para el fortalecimiento de un orden global multipolar que permita el equilibrio de poderes y la participación en escenarios de discusión importantes a países tradicionalmente excluidos de la toma de decisiones sobre un orden geopolítico que también les afecta. La participación de este país en organizaciones intergubernamentales como la OCS abre la posibilidades justamente a la consolidación de otros polos de poder que permitan el reequilibrio de fuerzas a nivel tanto internacional como regional; no obstante, las posibilidades de este país y de la organización misma están limitadas por las tensiones existentes con otros miembros de la OCS, por lo que superarlas será un paso necesario para potenciar las posibilidades de India de ser potencia mundial y de la OCS de convertirse en una organización relevante en el regionalismo asiático y el sistema internacional.

Capítulo 1: ENTRE TENSIONES Y ACUERDOS: INDIA, RUSIA, CHINA Y PAKISTÁN.

La comprensión del rol que juega la India dentro de la OCS y el análisis de las implicaciones de su vinculación requiere de la consideración de las relaciones geopolíticas y diplomáticas que este país mantiene con otros miembros de la organización. El reconocimiento de las alianzas y las tensiones que atraviesan la interacción entre los países miembros, permite establecer los desafíos y las fortalezas que tiene la participación de la India en la OCS, en la construcción del regionalismo asiático y en el fortalecimiento de un sistema global multipolar. En función de lo anterior, el presente capítulo busca establecer el estado de las relaciones geopolíticas y diplomáticas de la República de la India con Rusia, China y Pakistán.

La selección de los tres países referenciados responde a varios factores: Inicialmente, en el caso de China y Rusia, se considera clave la influencia económica, política y militar que estos países tienen a nivel global y regional, y su interés por establecer vínculos de cooperación significativos con India como potencia emergente; claramente India también pretende fortalecer este tipo de relaciones con dichos países, y la OCS puede ser un mecanismo útil para esto. No obstante, la competencia por la influencia en el continente asiático y en el sistema internacional, es un factor limitante en el alcance de dicho objetivo. En segunda instancia, la consideración de Pakistán se fundamenta en las históricas tensiones que atraviesan sus relaciones diplomáticas con India y que podrían significar un gran obstáculo para poder establecer acuerdos comunes y estrategias de colaboración dentro de la organización.

Adicionalmente, los países anteriormente referenciados presentan vínculos significativos de carácter económico y/o geoestratégico con India, por lo que su pertenencia a una misma organización puede fortalecer o afectar estas relaciones en función de la misión y visión misma de la organización. Finalmente, los desacuerdos existentes entre estos países y aquellos representativos de Occidente como Estados Unidos suponen una contradicción en el escenario cooperativo de la OCS, esto considerando que India ha estrechado sus

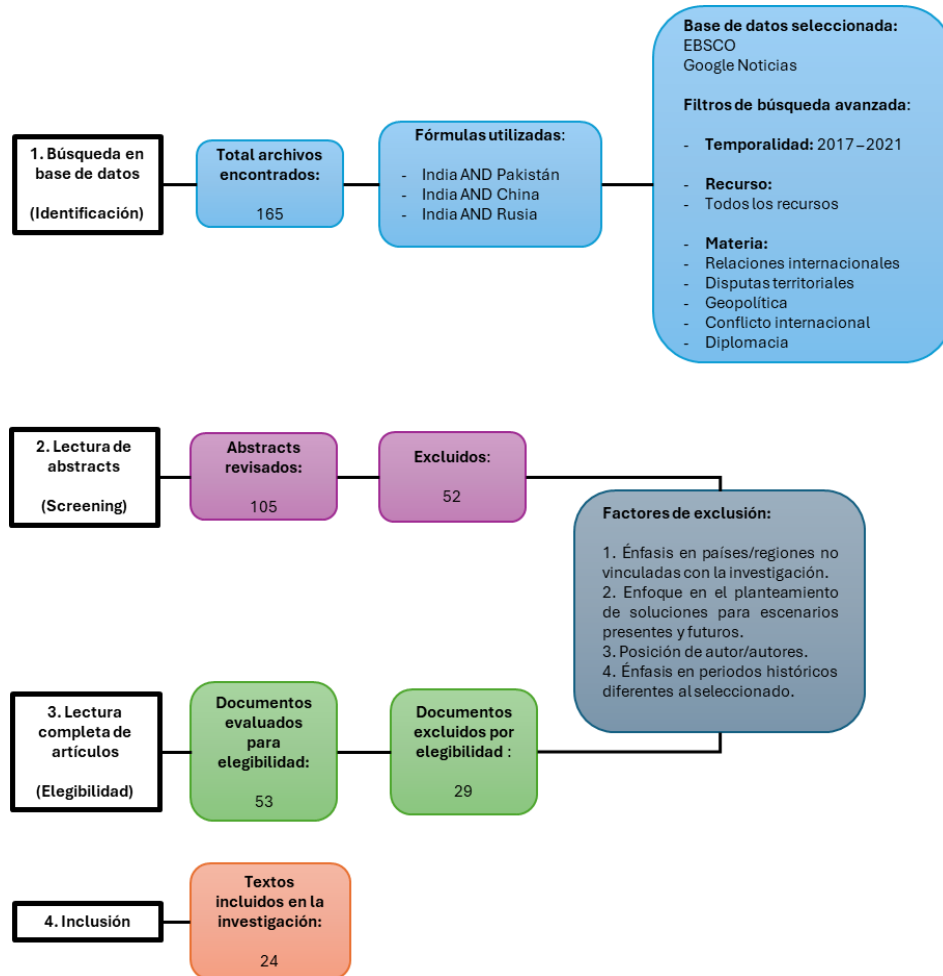
relaciones diplomáticas con los estadounidenses y que estos últimos perciben en dicho país un aliado estratégico para la contención de la influencia sino-rusa en Asia.

En lo que respecta a la metodología implementada para el alcance del objetivo propuesto para este capítulo, se realizó una revisión sistemática documental y de artículos de prensa, enmarcados en la temporalidad seleccionada para el trabajo (2017 - 2021); esta revisión se fundamenta en la declaración PRISMA 2020¹. La búsqueda de la bibliografía se realizó a través de la plataforma EBSCO que permite el acceso a artículos desarrollados en diferentes partes del mundo, particularmente en universidades y centros de investigación de los países considerados en este informe, lo que resulta fundamental para retomar las visiones locales del tema de investigación. A continuación, se referencian la síntesis de la selección de la bibliografía de acuerdo con el método utilizado.

¹ La declaración PRISMA 2020, es una guía para la publicación de revisiones sistémicas diseñada para “ayudar a los autores de revisiones sistemáticas a informar de manera transparente, de por qué se realizó la revisión, qué hicieron los autores y qué encontraron” (Page et al., 2020). Presenta una lista de comprobación de 27 ítems que aseguran una correcta selección, evaluación y sintetización de la bibliografía seleccionada.

Figura 1 1 Diagrama de flujo método PRISMA 2020 - Revisión sistemática para la elaboración del capítulo 1.

Fuente: Propia



1.1 India y Pakistán

Son históricas las tensiones que atraviesan la relación político-diplomática que sostienen hoy en día India y Pakistán. Derivado de un pasado colonial y unos conflictos identitarios enmarcados en el ámbito religioso, la relación entre estos dos Estados ha estado acompañada por guerras y disputas que hoy en día todavía generan discrepancias y acusaciones relacionadas con conflictos territoriales y asuntos de seguridad interna entre ambas naciones.

En 1947 cuando el Imperio Británico realizó la fragmentación del territorio que mantenía bajo su dominio colonial en el sur asiático, emergieron India y Pakistán como dos naciones separadas distinguidas por su identidad religiosa fuertemente arraigada en sus habitantes. La posibilidad de elección brindada a los gobernantes de los principados para seleccionar la nación a la cual se quería pertenecer, permite que, dependiendo del grupo religioso predominante, a saber, hindúes o musulmanes, se tome una decisión de pertenencia.

Sin embargo, aunque parecía una manera eficaz de evitar conflictos socio-territoriales, en la región de Cachemira, la contradicción presente entre un gobernante hindú que elige que el territorio pertenezca a la India, a pesar de tener una población en su mayoría musulmana que esperaba ser vinculada con Pakistán (para 1941, fecha del último censo realizado en India antes de su independencia y la división del territorio, en la región de Cachemira habitaban 2008 hindús y 7712 musulmanes (Yeatts, 1993), da lugar a una disputa territorial y política por esta zona que permanece en la actualidad (Majid et al., 2019; Saez, 2012; Wolpert, 2010). Así pues, la región de Cachemira es un primer elemento clave a ser considerado en la comprensión del estado de las relaciones actuales entre India y Pakistán.

La división del territorio generó una gran ola de violencia en la zona que llevó al asesinato de más de 20.000 musulmanes por parte de hindúes y sikhs extremistas; se han definido estas masacres como un intento de limpieza étnica, apoyado por el gobernante de la región en la época Hari Singh, bajo el objetivo de favorecer la presencia mayoritaria de hindúes en la región. Esta ola de violencia y la separación misma del territorio moldearon profundamente la construcción como Estados independientes tanto de India como de Pakistán, la memoria del sufrimiento generado a partir de este proceso se ha convertido en un importante obstáculo para mejorar las relaciones entre India y Pakistán en la actualidad (Singh et al., 2016).

Las tensiones por el control de Cachemira han moldeado profundamente las relaciones entre estos países y tienen un impacto significativo aún en la actualidad, estas

discrepancias se vieron materializadas a través de las cuatro guerras indo-pakistaníes libradas en función de lograr el control y la anexión oficial de la zona a sus fronteras. La primera de estas guerras se llevó a cabo poco después de la partición del territorio en 1947; las visiones sobre un territorio separado ya venían gestándose incluso antes de la terminación del proceso colonizador británico con la aparición de la Liga Musulmana, esta visión tomó fuerza con la promoción de la resolución de Lahore en 1940 con el que la liga demandaba la creación de un estado separado para los musulmanes bajo el argumento de que estos debían tener su propio territorio para proteger su identidad religiosa y cultural. El devenir de la fragmentación territorial y de esta guerra, que llevó a que finalmente el gobernante Hari Singh anexara el territorio a India a cambio de apoyo militar frente a la invasión de pakistaníes, generó un sentimiento de insatisfacción hacia los pakistaníes que encontraban la anexión a India de Cachemira con población mayormente musulmana, como un robo territorial que dejaba a su nación incompleta (Díaz-Criado & Vacas Fernández, 2006).

La guerra fue resuelta finalmente en 1949 con la intervención de la ONU y la fijación de la Línea de Control que dividió el territorio en disputa entre los dos países, esto no significó, sin embargo, la desaparición de las tensiones étnicas y culturales entre ambas naciones. La derrota de India frente a China en 1962, vinculada a la disputa fronteriza en la zona de Aksai Chin, motivó a India a fortalecer su capacidad militar en función de poder defender mejor sus fronteras, un elemento clave para un Estado recién nacido que buscaba acoplarse a su nueva realidad nacional e internacional; esta mejora en la capacidad militar sirvió como motivación para fortalecer el sentimiento pakistaní de que debían tomar lo más pronto posible el territorio de Cachemira que sentían les habían arrebatado. Pakistán puso en marcha la operación Gibraltar en un intento de incursionar militarmente en Cachemira y promover una insurgencia contra el control indio, su estrategia, sin embargo, fracasó y gracias a la mediación de la Unión Soviética, se puso fin a esta segunda guerra al año siguiente.

Durante sus enfrentamientos con India, Pakistán enfrentaba sus propias divisiones internas entre la región de oriente y occidente; las diferencias culturales dieron lugar a que en 1971 la región de Pakistán Oriental diera comienzo a su guerra de liberación que le permitió convertirse posteriormente en la nación de Bangladesh. India apoyó arduamente

los esfuerzos de los insurgentes y en medio de esta disputa generó enfrentamientos armados con Pakistán que son catalogados como la tercera guerra indo-pakistaní. Esta guerra profundizó las rivalidades entre ambas naciones que se vieron reflejadas en incidentes posteriores sobre la línea de control que finalmente provocaron la cuarta guerra en 1999; este conflicto cobró particular relevancia internacional puesto que para la fecha ambas naciones habían desarrollado ya armamento nuclear, por lo que un enfrentamiento armado abría las posibilidades al uso de armas nucleares lo que resultaba nocivo para la seguridad global misma. La presión internacional, principalmente por parte de Estados Unidos hacia Pakistán, llevó al retiro de las tropas y permitió a India recuperar los puntos atacados lo que eventualmente permitió el desescalamiento de la guerra (Baltar Rodríguez, 2001).

Actualmente, la disputa territorial permanece y se ha complejizado debido a la aparición de fenómenos vinculados con la seguridad interna y la popularidad que vienen ganando los discursos separatistas como el del partido político Tehreek-e-Hurriyat y el de movimientos insurgentes como el Hizbul Mujahideen, que abogan por la no pertenencia a ninguna de las naciones que disputa dicho territorio. Algunos de los fenómenos que han representado más puntos de inflexión y tensión en la región están relacionados con la presencia de grupos talibanes terroristas, la aparición de grupos insurgentes separatistas y la muerte de civiles por parte de estos movimientos y de fuerzas estatales indias (Majid et al., 2019; Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights, 2000).

Cabe resaltar que la posición estratégica de la región de Cachemira es de gran relevancia para ambos Estados por factores relacionados con la delimitación y protección de fronteras, el uso de los recursos que se ubican en dicho territorio y el fortalecimiento de la seguridad interna. En términos fronterizos, un factor determinante en la disputa por la delimitación es la presencia de China en la región conocida como Aksai Chin, zona que se encuentra en disputa con India y que ha causado en el pasado enfrentamientos armados entre ambas naciones; para India, la presencia en esta zona de China y la estrecha relación que este país tiene con Pakistán, representa una importante amenaza a su seguridad fronteriza y contribuye además a fortalecer el control chino en el sur asiático, esto

considerando su participación en el puerto de Gwadar y el desarrollo del Corredor Económico de China- Pakistán (CPEC) (Scott, 2011).

Uno de los sucesos que reavivó las tensiones fue la decisión en el 2019 del Bharatiya Janata Party (Partido Popular Indio - BJP), partido nacionalista que ha gobernado a la India desde el 2014 bajo el mandato del actual primer ministro Narendra Modi, de revocar el artículo 370 que otorgaba un estatuto especial para Jammu y Cachemira; dicho estatuto brindaba libertades a estos territorios pues les permitía la creación de su propia constitución y leyes, limitando la aceptación de la legislación india a asuntos referentes a política exterior, comunicaciones y defensa. La derogación de este artículo no solo significó que este territorio tendría que acogerse a las leyes indias en su totalidad, sino también contribuyó a fortalecer el plan del BJP de fomentar una integración territorial que para este partido debe incluir a la región de Cachemira. La visión nacionalista de Modi ha avivado las tensiones religiosas dentro de India y la derogación de este artículo muestran una intención clara por dar preeminencia a los hindúes sobre la población musulmana.

Dicha decisión tuvo particulares implicaciones para los habitantes de la región en tanto que, con la derogación del artículo 370, también perdía vigencia el artículo 35A que daba derechos especiales de propiedad y empleo público a los cachemires en su territorio. La pérdida de estas libertades y derechos especiales, abrió las puertas a la idea de un único territorio indio sobre el que principalmente los hindúes tienen derecho y propiedad; lo anterior, ha generado el desplazamiento de la población tradicional musulmana que ha venido siendo reemplazada por hindúes que han adquirido tierras en la región, provocando que se desdibuje la identidad cultural de los habitantes nativos para dar paso a la promoción e instalación de los valores y población india (Korbel, 2021).

Este escenario avivó las denuncias públicas e internacionales de Pakistán sobre las acciones de India en este territorio, señalando los abusos de este último hacia los cachemires musulmanes; estas denuncias llevaron a que, en el año 2000, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, publicara por primera vez un informe sobre la situación de derechos humanos en la región de Cachemira controlada por la India, este país, sin embargo, rechazó el informe. Pakistán, no solo ha

utilizado la denuncia como herramienta para manifestar su desacuerdo con las acciones indias sobre la zona en disputa, previamente ha mostrado también su respaldo a las luchas separatistas que se han gestado en la zona, argumentando que su aparición es el resultado de los ataques que han sufrido quienes profesan el Islám en una región bajo control hindú (Shafiq et al., 2019).

En relación con este último punto, el separatismo es un punto álgido en la discusión no sólo en torno a lo que sucede con Cachemira en términos de control territorial, sino también, ha cobrado relevancia como una amenaza a la seguridad interna que India mira con preocupación. De esta manera, los movimientos terroristas y separatistas son otro punto álgido de las relaciones India-Pakistán y son un punto clave en la comprensión de sus relaciones diplomáticas actuales.

El separatismo, ha tomado fuerza en la última década en la región de Cachemira, promovido principalmente por los musulmanes más jóvenes, ha sido catalogado por el gobierno indio como una de las amenazas a la seguridad interna que mayor atención requieren. Una de las figuras que mayor relevancia ganó en la búsqueda del separatismo, fue Burhan Wani, comandante del grupo insurgente Hizbul Mujahideen y quien se convirtió en un líder de la región en la lucha por la separación de la India; su muerte en 2016, luego de un operación anti-insurgente llevada a cabo por la Policía de Jammu y Cachemira, llevó al Primer Ministro pakistaní de la época, Nawaz Sharif, a realizar varios llamados a la ONU y la comunidad internacional para que intervinieran en la solución del conflicto y se investigaran las muertes en la región bajo control indio (Shafiq et al., 2019).

El tema de la seguridad interna y el terrorismo es uno de los factores que mayor tensión genera hoy en día entre India y Pakistán. La India, particularmente, ha venido enfrentando ataques terroristas en su territorio provenientes de grupos separatistas o yihadistas, siendo algunos de los más relevantes los ataques en Bombay en 2008, en la base militar de Uri en 2016 y más recientemente el ataque de Pulwama en 2019. Este último, reivindicado por el grupo separatista islamista Jaish-e-Mohammed (JeM), ha sido uno de los más tensionantes pues ambas naciones tomaron acciones consideradas escalatorias hacia un

conflicto, y considerando que ambos países poseen armamento nuclear, un enfrentamiento armado puede tener un gran impacto en la seguridad global (Pegahi, 2019).

El gobierno indio, bajo el mandato de Narendra Modi, ha reiterado sus acusaciones hacia Pakistán argumentado que este país esconde y patrocina a los grupos terroristas, sustentando sus afirmaciones en las múltiples ocasiones en las que este último ha manifestado abiertamente su apoyo a los grupos separatistas, y en el surgimiento previamente de grupos terroristas de importante envergadura en su territorio (Aleksandrov, 2024). En la actualidad, las relaciones entre India y Pakistán permanecen congeladas, las interacciones entre ambas naciones a nivel económico son mínimas y las tensiones políticas y diplomáticas permanecen y son traídas a colisión por ambos gobiernos en todas oportunidades posibles.

Sin duda, las tensiones que permanecen en las relaciones diplomáticas entre India y Pakistán pueden tener implicaciones significativas dentro de la OCS; la búsqueda por el establecimiento de estrategias de cooperación en diferentes ámbitos y la promoción de una perspectiva de unicidad, puede verse trastocada si los países no respaldan los acuerdos promovidos en la organización debido a sus desacuerdos con otros miembros, dificultando así el establecimiento de un regionalismo sólido y de una organización que aporte de manera significativa al multilateralismo y el equilibrio de poderes en el sistema internacional.

1.2 India y China

Las relaciones políticas y económicas entre estos dos países son diversas y han estado atravesadas tanto por disputas como por escenarios de cooperación. De manera generalizada las relaciones entre India y China suelen ser caracterizadas como conflictivas y dan cuenta de las tensiones que existen entre estas naciones, bien por temas fronterizos, bien por la distribución de poder e influencia en la región asiática. No obstante, estos dos países comparten también escenarios de cooperación que dan cuenta de un intento por

mantener relaciones equilibradas y la estabilidad necesaria para seguir fortaleciendo su posición tanto en el continente como a escala global.

Iniciando por aquellos factores que generan desacuerdos y tensiones entre estas dos naciones, es posible señalar tres significativos: los límites fronterizos aún en disputa, la relación China-Pakistán y la iniciativa china de la nueva ruta de la seda también conocida como el BRI (Belt and Road Initiative) (Gómez, 2019). De nuevo, al igual que con Pakistán, la cuestión fronteriza emerge como un elemento de consideración significativo; los desacuerdos por la delimitación del espacio fronterizo tienen un bagaje histórico que se relaciona con los procesos de construcción de ambas naciones; para el caso de la India, este país reclama secciones fronterizas en la región de los Himalayas cercana al Tíbet, bajo el argumento de que estas eran parte del control británico durante la colonización; China por su parte, considera que la región hace parte del territorio que mantenían bajo su control en periodos históricos anteriores. La disputa territorial generó la guerra Sino - India en 1962, que terminó con una derrota para la India, y aunque se ha procurado el establecimiento de acuerdos fronterizos que permitan mantener la estabilidad en la zona, la delimitación fronteriza es aún un punto álgido de tensión y ha desencadenado enfrentamientos militares recientes entre ambas naciones (Banerjee, 2022).

A pesar de los acuerdos existentes y la intención en años anteriores de procurar una solución para el tema fronterizo, los avances en materia de este tema son limitados y los choques continúan emergiendo, siendo el incidente en el valle de Galwan en el 2020 el que reabrió la discusión sobre el tema. Este desencuentro estuvo relacionado con la decisión de ambas naciones de avanzar en la construcción de infraestructura en la zona que está bajo su respectivo control, y la acusación de ambas partes de que sus ejércitos traspasaron la Línea de Control Real (LAC), establecida en 1996 como límite fronterizo provisional. Eventualmente, las acciones de ambos países en esta zona de inestabilidad, llevaron a la muerte de 20 soldados indios debido al enfrentamiento armado entre los ejércitos de ambas naciones, y, por supuesto, al resurgimiento de las tensiones (BBC, 2020; Financial Express, 2023; The Indian Express, 2021).

Figura 1 2 Mapa de la zona fronteriza en disputa entre India, China y Pakistán.

Fuente: BBC NEWS, 2020



Sin embargo, las crisis y enfrentamientos entre ambos países en el sector fronterizo han sido permanentes, a partir del 2000 se han registrado 8 enfrentamientos y escenarios de tensión en diferentes puntos de la línea fronteriza (Iftikhar, 2020), todos relacionados con acusaciones de ambas partes de trascender el límite establecido en zonas estratégicas para ambas naciones, el más reciente de estos enfrentamientos se dio en el 2022 en el sector de Tawang en el estado indio de Arunachal Pradesh reavivando las preocupaciones sobre un resurgimiento de los enfrentamientos militares (La vanguardia, 2022).

Un segundo factor explicativo de las tensiones entre estas dos naciones, es la interacción político-estratégica de China con Pakistán. Como ya se mencionó previamente, las relaciones entre India y Pakistán se encuentran casi en un punto de congelamiento debido a los desencuentros que históricamente han tenido ambas naciones; las posibilidades de enfrentamientos a futuro son latentes, por lo que ambas naciones procuran el fortalecimiento de sus alianzas y la protección de sus fronteras de manera permanente. En línea con este escenario, el acercamiento de China con Pakistán, es percibido por la India

como una alianza potencialmente peligrosa para sus intereses en la región del sur asiático y para su seguridad fronteriza.

La colaboración China-Pakistán tiene unos antecedentes históricos que se remontan a la segunda mitad del siglo XX a través de eventos significativos que permitieron fortalecer estos lazos; uno de estos hechos notables fue justamente el reconocimiento que realizó Pakistán al gobierno socialista chino en 1950 en un escenario donde los países leales al bloque occidental se negaron a hacerlo. Poco después, luego de la guerra sino-india, y mediante el reconocimiento de un enemigo común, ambos países reforzaron sus lazos de cooperación a través del territorio de la región de Cachemira que Pakistán decidió ceder a China; este último le retornó el gesto apoyándolo militarmente durante la guerra de 1971 a través de la provisión de armamento y asistencia técnica. China además ha tenido una activa participación en el desarrollo del programa nuclear pakistaní y, más recientemente, ha financiado el desarrollo de infraestructura clave para facilitar el intercambio comercial entre ambos países.

La estrecha relación entre estos dos países genera desconfianza para la India por varios motivos; inicialmente porque en el pasado, China se ha mostrado a favor de Pakistán en lo que respecta a las disputa por la región de Cachemira (Shafiq et al., 2019), esto lo ha hecho a través de acciones como bloquear los intentos de designar al líder del JeM, Masood Azhar, como un terrorista ante la ONU, acción que promovió India en su intento de dar peso al argumento de que Pakistán actuaba como financiador de estos grupos y que escondía a este líder y otros importantes miembros de grupos separatistas y extremistas en su territorio (Ahlawat & Izarali, 2020). La cooperación establecida entre China y Pakistán incluye protegerlo en escenarios y foros internacionales de decisión; a través de la posibilidad del veto, China bloqueó este intento de la India en los años 2009, 2016, 2017 y 2019. En términos más estratégicos, la colaboración entre dos países, permite a China ejercer presión sobre India a través de un tercero, favoreciendo la inestabilidad a la par que públicamente expresa una posición de neutralidad e intención de estrechar lazos con los hindúes (Khan & Malik, 2023).

En segundo lugar, China y Pakistán han generado alianzas estratégicas en términos de infraestructura y economía, favoreciendo los intercambios comerciales al facilitar el tránsito de mercancías entre ambos países. Esto es significativo porque permite especialmente que los productos chinos lleguen con mayor facilidad hacia otras regiones de Asia, generando una mayor dependencia de otros países de China a la par que este último continúa creciendo económicamente. Un claro ejemplo de esto es el puerto de Gwadar, en cuya financiación participó mayoritariamente China; este puerto permite el intercambio de todo tipo de mercancías dirigidas a Asia Central y el Norte de Asia, además permite que China siga sufriendo a Pakistán que se ha convertido en uno de sus importantes socios comerciales, alcanzando cifras de 23 billones USD en exportaciones para el año 2022 (Statista, 2024); Pakistán es además el primer comprador de armas de China (Gómez, 2019), por lo que en materia de defensa militar, los lazos comerciales entre estos dos países son también un motivo de preocupación para India.

Considerando este escenario y en un intento de contener el crecimiento y la influencia chino-pakistaní en su área de dominio, India ha venido dando un giro a su política exterior estrechando las relaciones con los Estados Unidos. Es posible afirmar que estos dos últimos países ven con desconfianza el crecimiento económico y la influencia china en el continente asiático y en el mundo, en consecuencia, han desarrollado estrategias para contrarrestar este avance que incluyen la firma de acuerdos de colaboración militar y de inteligencia como el Acuerdo Básico de Intercambio y Cooperación para la Cooperación Geoespacial (BECA) en el 2020, el Acuerdo de Compatibilidad y seguridad en las comunicaciones (COMCASA) en el 2018, entre otros que fomentan la cooperación en estos campos y que permiten ejercicios militares en conjunto o el intercambio de equipo de seguridad y vigilancia (Jianxue, 2023). Estados Unidos ve un potencial en India para hacer de este país su mejor aliado en la limitación y retroceso del dominio chino en la producción regional y global, e India aprovecha esta perspectiva pues ha reconocido en China un obstáculo importante en el alcance de sus objetivos políticos y económicos tanto en el continente asiático como en el mundo (Srivastava, 2006).

Siguiendo a Gómez (2019), un tercer factor que permite comprender las relaciones de tensión sino-indias es el proyecto del BRI, una iniciativa China de infraestructura que fomenta la cooperación de este país con otros del sur asiático y que favorece los intercambios comerciales, la instalación de puertos estratégicos y la comunicación con el golfo pérsico y la península arábiga para la movilización de petróleo. El BRI se proyecta como una de los grandes planes de infraestructura asiática con un enorme potencial para China; teniendo en cuenta esto, India observa este proyecto como una posible amenaza a su influencia sobre el sur asiático, y se ha mostrado resistente no solo a vincularse a este, sino también a la participación de otros países de Asia del sur en la ruta (Shahab Ahmed & Haque Sheikh, 2021).

A la iniciativa del BRI se suma también el Corredor Económico Chino-pakistaní (CPEC), que favorece la conexión a la región oceánica de India (IOR) a través del puerto de Gwadar, y que ha causado rechazo por parte de India considerando que un tramo de la ruta se encuentra en la zona fronteriza de Jammu y Cachemira disputada con Pakistán. El CPEC trae considerables beneficios no solo para China sino también para los pakistaníes, brindándoles ventajas económicas y geopolíticas frente a la India, es por este motivo que este último ha rechazado este proyecto y lo ha catalogado más como una estrategia de seguridad y geopolítica china, que como una herramienta de conexión e integración regional (Ali, 2020).

En reconocimiento del avance de la cooperación entre estos dos países, India ha respondido fortaleciendo su estrategia regional al establecer lazos comerciales y alianzas estratégicas con otros países de Asia y occidentales. Su participación en el diálogo de seguridad cuadrilateral (QUAD) junto a Estados Unidos, Japón y Australia intenta promover un Indo-pacífico abierto a la navegación de otras naciones; además, India ha promovido otros proyectos de infraestructura alternativos al BRI, el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC), que busca establecer una ruta de comercial que permita conectar al sur de Asia con Europa a través de rutas alternativas a las chinas (M. Bharti, 2024).

No obstante, es importante reconocer que India y China también mantienen relaciones estrechas sobre todo en materia económica. India depende en gran medida de las importaciones chinas para suplirse con mercancías de gran relevancia en su mercado local. Estos países también presentan un gran potencial a la hora de equilibrar el poder y la influencia en la región asiática considerando la presencia de Rusia en el territorio; y a nivel internacional, al ser países con una importancia significativa también son claves para el alcance de la multipolaridad y el equilibrio de poderes. En ese sentido, aunque las tensiones son latentes, el trabajo cooperativo mediado a través de la OCS puede tener grandes beneficios en el alcance del regionalismo y en la consolidación de varios núcleos de poder e influencia que no se concentren exclusivamente en occidente como se ha visto tradicionalmente.

1.3 India y Rusia

Contrario a las relaciones con China y Pakistán, la relación de India con Rusia se caracteriza por mantener una línea de cordialidad y cooperación que ha favorecido el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales entre ambos países. Lo anterior, resulta beneficioso en aspectos no solo económicos sino también geopolíticos, pues en la cooperación recae el interés por realizar un contrapeso al avance chino en el continente asiático facilitando el equilibrio de poderes y favoreciendo la cooperación regional.

La relación de cooperación estratégica entre estos países se remonta al periodo de la guerra fría, aunque durante esta época India mostró una postura de no alineación, la extinta URSS defendió la posición india de desarrollar su propio modelo político-económico alejado también de los preceptos occidentales. La URSS también brindó apoyo militar y diplomático a India durante los conflictos con Pakistán de 1965 y 1971; vetó resoluciones del consejo de seguridad que favorecían a Pakistán y se convirtió en el mayor proveedor de equipos militares de India, relación que se mantiene en la actualidad. La estrechez de las relaciones URSS-India, llevó al cuestionamiento de su posición de “No Alineamiento”,

aunque el gobierno indio se defendió argumentando que la misma no implicaba no establecer relaciones diplomáticas con los países pertenecientes a cualquiera de los dos bloques (Cardoza, 2016).

En el contexto más contemporáneo, es importante considerar que tanto India como Rusia observan con desconfianza y particular cuidado el avance de China sobre el continente asiático; en el reconocimiento de las intenciones chinas de expandir su presencia en la región, estos países han procurado establecer un vínculo estratégico que permita limitar la hegemonía de china sobre Asia, favoreciendo, a su vez, la expansión de sus propios proyectos de crecimiento e influencia a nivel regional y global (O'Donnell & Papa, 2021). En ese sentido, la cooperación India-Rusia, comprendiendo que son estos los otros países asiáticos con mayor crecimiento económico e influencia político-militar, es clave para evitar que China logre un control excesivo sobre el continente que pueda generar dependencia y que, en consecuencia, se convierta en un obstáculo para los propios intereses indios y rusos.

Un segundo elemento para considerar de la relación entre estos dos países es la dependencia de India en términos de seguridad, armamento y tecnología militar hacia Rusia. Esto es relevante porque en el contexto de las tensiones con Pakistán y China por asuntos fronterizos y de seguridad, y considerando la estrecha relación que estos últimos tienen, India requiere del armamento y tecnología que le provee Rusia para garantizar su defensa en caso de cualquier altercado armado. Para algunos, esto ha limitado al gobierno indio a la hora de manifestar un posible rechazo a las acciones rusas en Ucrania, pues podría no solo afectar estos lazos de intercambio en equipamiento militar, sino favorecer la alineación Rusia - China - Pakistán, lo que claramente pondría a la India en una posición de riesgo en términos de seguridad fronteriza, y podría limitar sus intenciones de convertirse en potencia global (Verma, 2023).

En línea con lo descrito, India observa con preocupación la estrechez en las relaciones entre Rusia y Pakistán; ambos países han firmado el acuerdo de cooperación en defensa en el 2014, han realizado ejercicios militares en conjunto y han establecido acuerdos para el desarrollo de infraestructura como el memorándum de entendimiento para la construcción de un gasoducto submarino en el 2015 (xinhuanet.com, 2018). Rusia tiene un particular interés en el desarrollo de infraestructura que permita la conexión entre países asiáticos y facilite la movilidad de mercancías desde y hacia su territorio; bajo este objetivo, se ha mostrado a favor de las iniciativas del BRI y del CPEC y ha motivado a India a unirse a ellas (Farwa, 2019).

Es clave reconocer además que Rusia tiene un gran interés por aumentar su presencia en Asia Central y Asia del Sur, por ello ha procurado establecer acuerdos y lazos diplomáticos con Pakistán y China. Rusia considera que su presencia en esta zona puede contribuir a la consolidación del panasianismo, así como a reducir la presencia y el dominio de países occidentales, especialmente de los Estados Unidos (Farwa, 2019); y en una visión más estratégica, la presencia rusa en estas dos subregiones permite el balance de poderes y la apertura de rutas comerciales claves en su búsqueda por reafirmarse como potencia global y regional. En su política de “Mirar al Este”, Vladimir Putin ha reconocido particularmente en el sur asiático una zona estratégica para el mantenimiento de la seguridad y el establecimiento de pasajes comerciales (Bakare, 2021), por lo que procura el acercamiento y el mantenimiento de relaciones diplomáticas con los países de la zona y esto por supuesto incluye a India, pero también a Pakistán.

Considerando el panorama descrito, es posible afirmar que las relaciones India-Rusia son en términos generales amistosas, el interés de ambas naciones por limitar la influencia y el crecimiento chino dentro del continente asiático ha estrechado sus lazos y ha fomentado relaciones diplomáticas fraternas que en el marco de la OCS, pueden favorecer la cooperación y el establecimiento de alianzas que permitan el alcance de sus propios intereses y objetivos. Debe reconocerse, sin embargo, que estos mismos intereses económicos y geopolíticos pueden convertirse en un elemento de tensiones o desconfianza, tal como sucede con el acercamiento Rusia-Pakistán, por lo que la tendencia

a la cooperación que se percibe actualmente puede cambiar en escenarios futuros dependiendo de los intereses de cada una de estas naciones.

Capítulo 2: INDIA, LA OCS Y EL REGIONALISMO ASIÁTICO

La globalización como proceso de interconexión y apertura de fronteras, ha significado una transformación en la manera en la que los países, y demás actores internacionales, interactúan y se relacionan; la facilidad en la movilidad, así como el acceso a la información y la tecnología hoy en día, han transformado el contexto internacional y han dado lugar a la aparición de nuevos desafíos que los Estados intentan superar para asegurar, no solo su estabilidad interna, sino también su posición e influencia en el sistema global.

Bajo estas nuevas dinámicas y retos que trae consigo el proceso globalizador, y con la certeza de que las sociedades y el mundo están en permanente transformación, se han desarrollado estrategias que, desde la cooperación y la integración, buscan facilitar a los Estados la adaptación al contexto contemporáneo. Aparece así el regionalismo como una forma de cooperación fundamentada en valores e intereses compartidos, cuya finalidad es enfrentar y contrarrestar las situaciones que suponen un desafío para los Estados en la actualidad (Rodríguez Suárez, 2013); este busca, a través del fortalecimiento de los lazos políticos, económicos, culturales y militares, facilitar la interrelación e interconexión entre países geográficamente cercanos, en procura de asegurar la estabilidad de las regiones y fortalecer su posición frente a otras alianzas geopolíticas.

La cooperación en el marco de este tipo de organizaciones, parte de un cálculo racional por parte de los dirigentes de cada Estado, en el reconocimiento de que sus intereses están mejor protegidos a través de este tipo de espacios comunes (Barbé, 1995); en el reconocimiento de que las amenazas actuales superan el accionar individual y que la consecución de sus objetivos está estrechamente vinculada a sus relaciones con otros Estados, la OCS se convierte entonces en una herramienta de cooperación que contribuye a que cada miembro logre sus objetivos en el sistema internacional.

Reconociendo lo anterior, el presente capítulo se enfoca en considerar si la anexión de India ha contribuido a fortalecer el rol de la Organización de Cooperación de Shanghái como una herramienta para el fortalecimiento del regionalismo asiático; esto considerando los diferentes acuerdos de corte económico y militar que la organización ha promovido, y

el aporte que India trae consigo para ampliar el alcance de los mismos. Sin embargo, a pesar de que la OCS intenta promover estrategias de cooperación, las tensiones entre los países miembros pueden significar una barrera que limite el alcance de los mismos y, en consecuencia, pueden dificultar el alcance del regionalismo en el continente asiático.

Metodológicamente el presente capítulo se apoya de las declaraciones oficiales de la OCS para determinar las estrategias de cooperación que ha impulsado la organización y la manera en la que estas contribuyen a fortalecer el regionalismo en el continente asiático. Así mismo, se acude a las cifras de importaciones y exportaciones de India con los demás países miembros para determinar cuáles son los alcances de la cooperación en el marco de la pertenencia a la OCS. Finalmente, apoyado en el referente teórico del realismo, este capítulo problematiza cómo las tensiones entre los Estados miembros pueden representar una barrera para consolidar a la OCS como una herramienta que promueva el regionalismo en Asia.

En su propuesta fundacional, la OCS es concebida como una organización internacional intergubernamental, que trabaja por fortalecer la confianza mutua y fomentar la cooperación efectiva entre sus países miembros; bajo el denominado “espíritu de Shanghái”, busca promover el beneficio mutuo y la búsqueda del desarrollo común (The shanghai cooperation organisation, 2017). En esta perspectiva, la OCS funge como una organización orientada a la cooperación y la búsqueda del beneficio común de los países asiáticos miembros, donde la apertura de relaciones diplomáticas y el establecimiento de acuerdos comunes, les permite alcanzar sus objetivos en diferentes ámbitos.

Entre sus principales esferas de cooperación se encuentran los intercambios económicos y la seguridad. La OCS ha promovido acuerdos que facilitan el tránsito de mercancías entre los países miembros, favoreciendo niveles más altos de importación y exportación; y ha creado mecanismos de seguridad regional en su búsqueda por limitar los avances de las amenazas que los diferentes países miembros han identificado como un riesgo para su estabilidad. La cooperación en estos dos aspectos es explorada a continuación.

2.1 Cooperación en seguridad.

En la actualidad, las amenazas a la seguridad interna de los Estados trascienden con facilidad las fronteras y es cada vez más difícil contener la expansión de ideas y comportamientos radicales que ponen en riesgo la estabilidad; considerando esto, el trabajo cooperativo entre diferentes actores internacionales se ha convertido en una estrategia fundamental para contrarrestar dicho escenario. Esto es clave si se considera que una de las principales motivaciones de los Estados es el mantenimiento de su seguridad interna, no obstante, en el contexto contemporáneo, nuevas amenazas han surgido, por lo que es necesario para estos tomar acciones que les permitan proteger sus territorios sin ceder en términos de su soberanía o su influencia internacional. Así, el regionalismo como enfoque de cooperación, puede permitir a los Estados, particularmente a aquellos geográficamente cercanos, garantizar la protección fronteriza y la estabilidad en sus territorios (Stadtmüller, 2005).

La OCS ha puesto el énfasis en el campo de la seguridad, y en su misión ha establecido la lucha contra lo que han denominado los “tres males”: el terrorismo, el separatismo y el extremismo religioso. Es importante tener en cuenta que los cuatro países miembros considerados en este trabajo (India, China, Rusia y Pakistán) han presentado eventos relacionados con estas amenazas y mantienen políticas internas fortalecidas que buscan contrarrestar estos fenómenos en sus territorios.

Como se mencionó previamente, India y Pakistán enfrentan ahora mismo la aparición de grupos insurgentes en la región de Jammu y Cachemira, estos promueven la separación de este territorio de ambos estados y su proclamación como nación independiente. Esta idea es también promovida por partidos políticos como el Tehreek-e-Hurriya que viene luchando por la independencia del territorio desde el 2004 y que recientemente fue declarado como ilegal por el gobierno de la India (Sidiq, 2024). Sin duda el separatismo ha llevado a un incremento de ataques catalogados como terroristas por ambos Estados, pues las vías de hecho son claramente una de las herramientas que estos grupos utilizan para el alcance de sus objetivos; el fenómeno no es reciente, como se puede observar en los gráficos 1 y 2, y de acuerdo con el South Asia Terrorism Portal (SATP), en la actualidad

India enfrenta 69 grupos terroristas y/o insurgentes activos y Pakistán 44 de estos (Institute for Conflict Management, 2024).

Figura 2 1. Gráfico cantidad de incidentes relacionados con terrorismo por año en Pakistán.

Fuente: South Asia Terrorism Portal (Institute for Conflict Management, 2024)

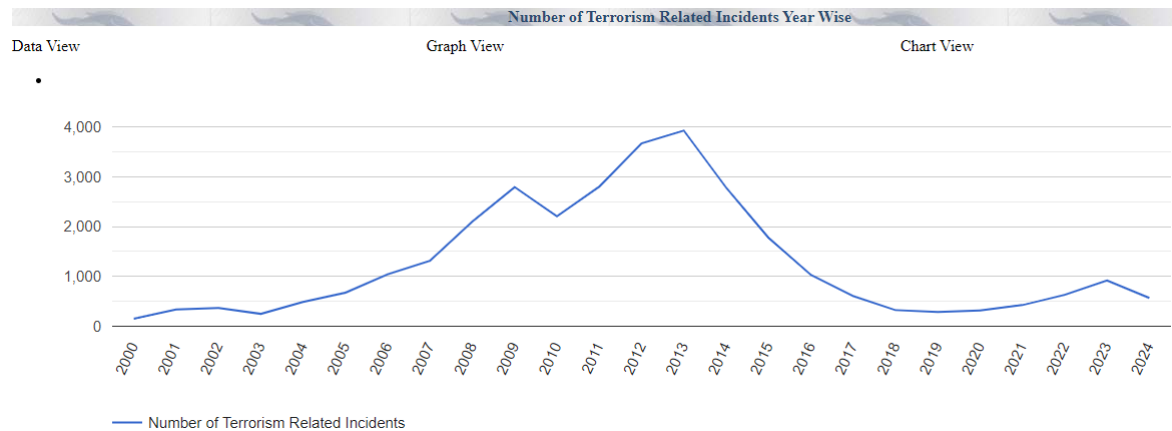
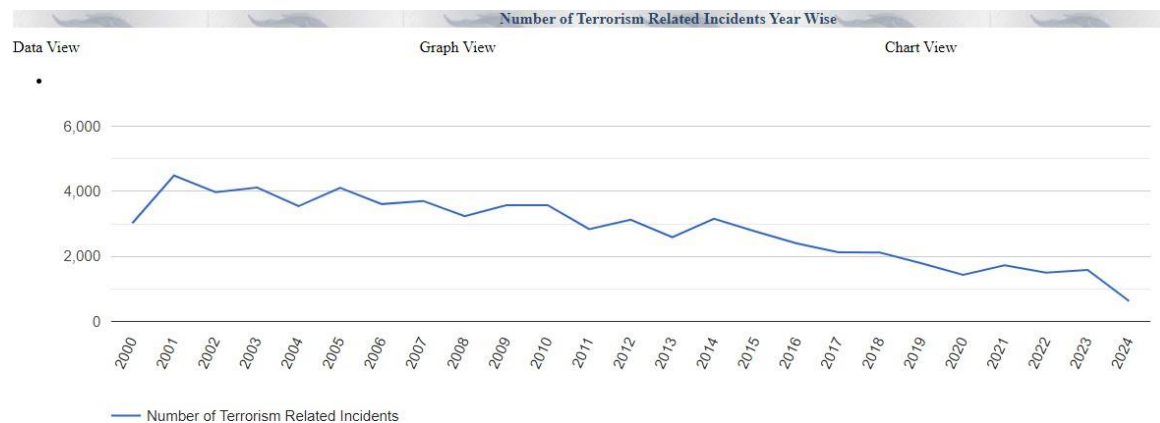


Figura 2 2. Gráfico cantidad de incidentes relacionados con terrorismo por año en India.

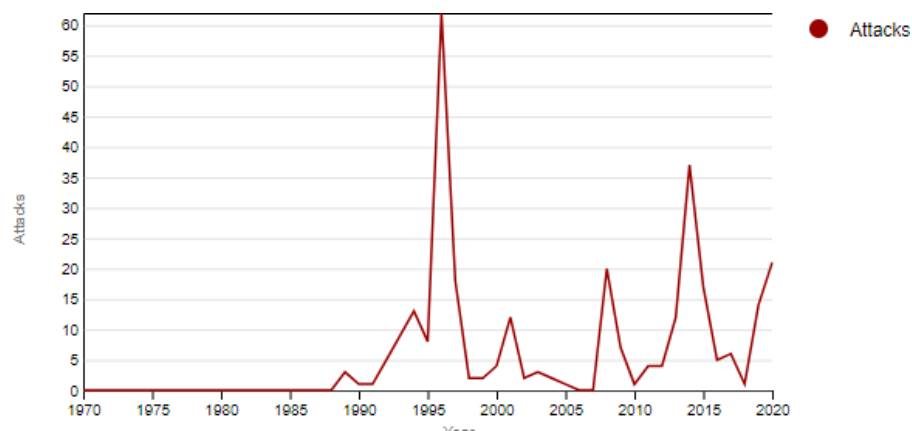
Fuente: South Asia Terrorism Portal (Institute for Conflict Management, 2024)



El separatismo está presente también en China con el caso del Tíbet y la región de Xinjiang, zonas donde las minorías étnicas históricamente han llevado a cabo luchas separatistas que han sido reprimidas por el gobierno chino; este último ha culpado a la influencia y la intervención occidental por la aparición de estos movimientos, no obstante, las diferencias étnicas y los niveles desiguales de desarrollo en las regiones del país, dan cuenta del surgimiento de estos movimientos (Yu, 2016). China también presenta tasas fluctuantes de ataques terroristas en su territorio evidenciándose un aumento de estos hacia el 2020 (*Global Terrorism Database, 2020*).

Figura 2 3 Gráfico cantidad de incidentes relacionados con terrorismo por año en China

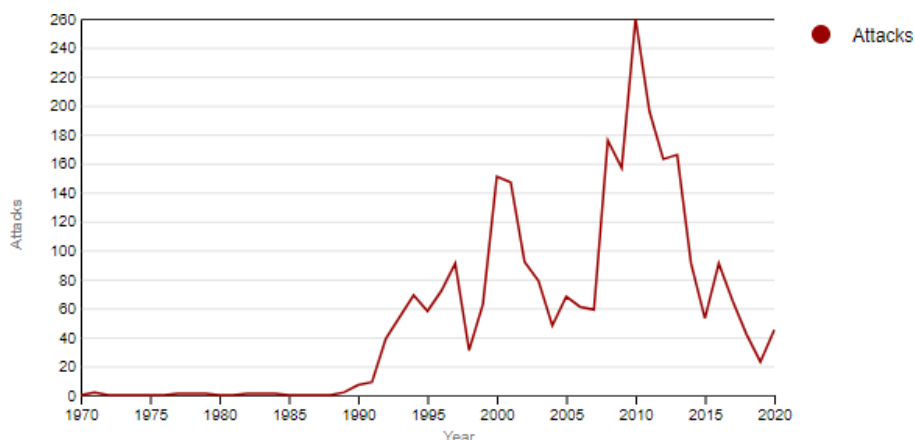
Fuente: (*Global Terrorism Database, 2020*)



Igualmente, Rusia enfrenta movimientos separatistas en las regiones del Cáucaso, Volga Ural y Siberia del Este; aunque muchos de estos grupos tienen su origen en la antigua URSS, las tensiones étnicas permanecen en la actualidad y representan uno de los mayores retos para la estabilidad del gobierno ruso (*Association of Accredited Public Policy Advocates to the European Union, 2023; Stepanov, 2000*). En materia de terrorismo, Rusia ha logrado disminuir los ataques en su territorio en la última década, pero los mismos siguen estando presentes (*Global Terrorism Database, 2020*).

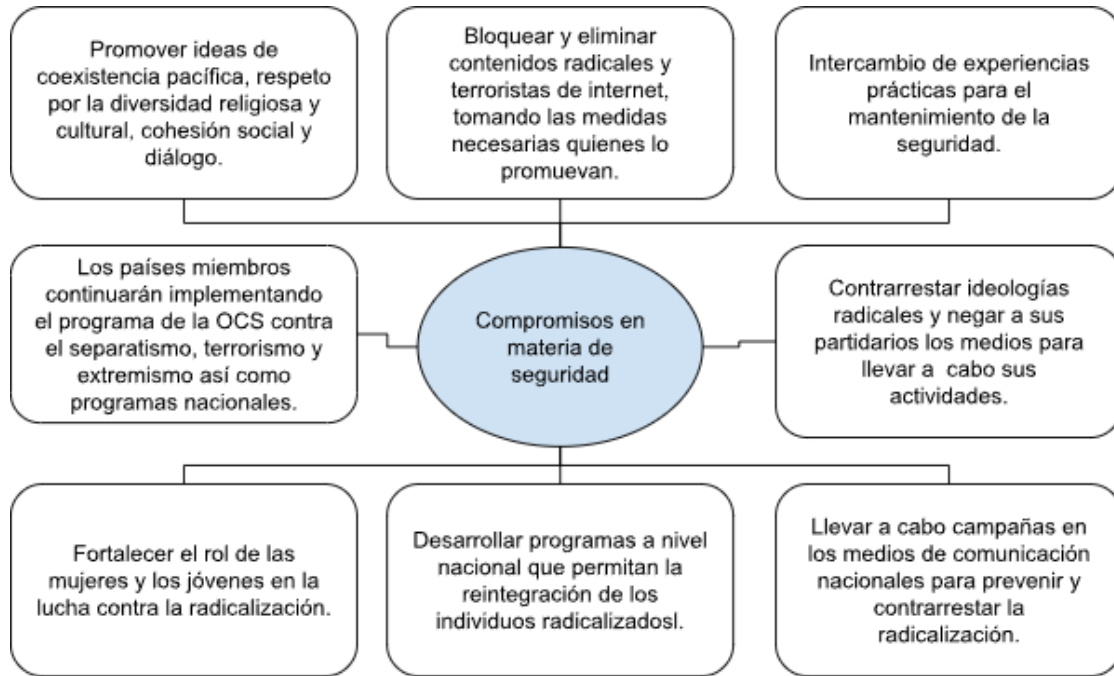
Figura 2 4 Gráfico Cantidad de incidentes relacionados con terrorismo por año en Rusia.

Fuente: (Global Terrorism Database, 2020)



Considerando la presencia de estas tres amenazas en los estados miembros, la OCS ha establecido compromisos para afrontar estos fenómenos de manera efectiva; en su declaración conjunta del 2005, se comprometen a cooperar en materia de seguridad a través de la creación de una política unificada en el campo de la lucha contra dichas amenazas. Para lograr este objetivo, los países cooperan para la realización de actividades antiterroristas conjuntas, el intercambio de información, la asistencia jurídica, entre otras medidas que permitan fortalecer la seguridad en la región (Organización de Cooperación de Shanghái, 2005). Particularmente, los ejercicios militares conjuntos permiten a los países participantes fortalecer su capacidad en términos de seguridad, y específicamente aquellos desarrollados por la OCS, demuestran la capacidad de China y Rusia de fortalecer y apoyar a los demás miembros en este ámbito, a la par que cierra la posibilidad de intervención de los países occidentales (Weitz, 2011).

Figura 2 5 Compromisos en materia de seguridad de los países miembros de la OCS
 Fuente: (Organización de Cooperación de Shanghái, 2023).



En el marco de su trabajo de cooperación en seguridad, en el 2002 la OCS creó la Estructura Regional Antiterrorista (RATS), un órgano permanente de la organización que busca desarrollar la capacidad antiterrorista de los países miembros, así como el establecimiento de alianzas estratégicas con otros organismos internacionales que trabajan en este campo (Organización de Cooperación de Shanghái, 2001; Regional Anti-Terrorist Structure of Shanghai Cooperation Organisation, s. f.). Esta cooperación permite evidenciar que la OCS funciona como un vehículo que, a través del establecimiento de medidas conjuntas, contrarresta las amenazas que en materia de seguridad afectan a los Estados miembros; este trabajo colectivo a partir de la identificación de intereses comunes demuestra que la organización en sí misma actúa como una herramienta para el fortalecimiento del regionalismo asiático orientado a la seguridad interna de la región y de los países miembros.

Como mecanismo regional, la OCS enfrenta varios desafíos considerando que sus países no presentan la homogeneidad cultural o política que se evidencia en otras organizaciones intergubernamentales, no obstante, la OCS se convierte en un escenario que a través de la búsqueda de la seguridad y la lucha contra las amenazas regionales, permite la creación de confianza entre los países miembros para enfrentar estas amenazas, configurando un regionalismo basado en intereses de seguridad comunes que permite la cooperación entre naciones otrora distantes (Ayusi & Nurhasanah, 2020).

2.2 Cooperación en intercambios comerciales.

Aunque la seguridad es un importante campo de cooperación para los estados miembros de la OCS, no es el único ámbito en el que la organización promueve estrategias cooperativas que favorezcan el desarrollo regional. En materia económica, la OCS también ha logrado acuerdos que fomentan el crecimiento económico de los países miembros; en función de esto, se han favorecido los acuerdos comerciales y de intercambio que buscan la eliminación o reducción de barreras arancelarias y legales, se ha facilitado el transporte internacional y se promueve un sistema multilateral de intercambio tanto a nivel regional, como internacional (Organización de Cooperación de shanghái, s. f., 2014, 2015, 2018, 2023).

Figura 2 6 Cuadro acuerdos de cooperación en materia económica y comercial entre los países miembros de la OCS.

Fuente: Acuerdo entre los Gobiernos de los Estados Miembros de la Organización de Cooperación de shanghái para la creación de condiciones favorables para el transporte internacional por carretera (Organización de Cooperación de shanghái, 2014); Declaración de los jefes de gobierno (primeros ministros) de los estados miembros de la organización de cooperación de shanghái sobre cooperación económica regional (Organización de Cooperación de shanghái, 2015).

ÁMBITO DE COOPERACIÓN	ACUERDOS ESTABLECIDOS EN LA OCS
Barreras arancelarias	<ul style="list-style-type: none"> • Excepción de impuestos aduaneros, deberes y honorarios para mercancías como: combustibles, lubricantes, repuestos y herramientas para vehículos.
Documentación	<ul style="list-style-type: none"> • Simplificar los procedimientos relacionados con la expedición de visados, controles fronterizos, aduaneros y de transporte. Se armonizarán la documentación, los procedimientos, y los requisitos relacionados con el transporte internacional por carretera.
Infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> • Se tomarán las medidas necesarias para desarrollar e implementar programas y proyectos de infraestructura que permitan la creación de corredores viales que unan el territorio de los países miembros. • Los jefes de gobierno confirman su apoyo a la iniciativa del BRI que comparte metas y objetivos con la OCS.
Mercancías	<ul style="list-style-type: none"> • Aumentar el volumen de comercio mutuo de bienes y servicios. • Desarrollar cooperación en el campo del comercio tecnológico: establecimiento de relaciones en el campo de

	<p>alta tecnología que incluyan tecnología de la información, servicios médicos y educativos, comercio electrónico y eficiencia energética.</p>
Cooperación Financiera	<ul style="list-style-type: none"> • Establecimiento de mecanismos financieros que apoyen los proyectos. • Prevenir y abordar conjuntamente los riesgos financieros regionales. • Realizar intercambio de divisas para garantizar la estabilidad en los mercados financieros. • Aprovechar la capacidad de los bancos y las instituciones de inversión para financiar proyectos en la región de OCS.
Relaciones diplomáticas	<ul style="list-style-type: none"> • Los Estados miembros se comprometen a mejorar sus relaciones bilaterales y cooperación económica para promover conjuntamente la industrialización y modernización en la región.

La generación de estos acuerdos que facilitan los intercambios comerciales es favorable para las economías de todos los países implicados, pues traen beneficios en materia del incremento del comercio, la ampliación de los mercados, el desarrollo de infraestructura y la estabilidad económica y política; eliminar las barreras para los intercambios comerciales, permite a los países de la OCS fortalecer sus economías locales a la par que incrementan su participación en el mercado mundial.

Además, en función de lograr lo pactado, los acuerdos de cooperación económica fomentan la estabilidad en las relaciones políticas y diplomáticas teniendo en cuenta los beneficios comunes de lo acordado, esto es clave dentro de la organización considerando las tensiones existentes entre los países miembros, así, estos acuerdos no solo contribuyen al crecimiento económico sino a la mejora en las relaciones político-diplomáticas, y esto es crucial para que la OCS se consolide como una organización regional con un impacto significativo. Así mismo, el desarrollo de proyectos de

infraestructura comunes representa una ventaja en el marco de la competitividad comercial internacional, para aquellos países miembros de la OCS con economías de menor crecimiento, proyectos como el BRI pueden representar un impacto positivo en sus economías permitiéndoles mantenerse a flote en la competitividad económica global.

Bajo lo referenciado, puede afirmarse entonces que la OCS es una organización que fomenta el regionalismo a través de la aplicación de estrategias que favorecen el trabajo cooperativo y que permiten desarrollar acciones que beneficien a los Estados miembros, bien en materia económica, bien en términos de seguridad. La promoción del regionalismo a través de organizaciones intergubernamentales como la OCS es una estrategia clave en el escenario internacional actual, en tanto que permite que los países actúen como aliados estratégicos en función de alcanzar objetivos comunes; esto, en un sistema internacional competitivo, resulta clave para lograr un reparto más equitativo del poder y la influencia, a la par que contribuye a afianzar un sistema internacional multilateral.

2.3 India, la OCS y el regionalismo asiático.

Sin lugar a duda India ha logrado un rol protagónico en el sistema internacional en términos económicos, políticos y culturales; su capacidad de crecimiento ha despertado el asombro y la curiosidad de la comunidad global que vaticina para este país un rol cada vez más importante. Al buscar establecerse como un líder en el sur global ha logrado establecer múltiples alianzas estratégicas con países de diversas latitudes, esto, sumado a su participación en diferentes foros económicos internacionales, permite identificar un multi alineamiento que ha resultado clave en su crecimiento y que le permite continuar expandiendo su esfera de acción e influencia (Paredes, 2024).

Al ser la quinta economía más grande a nivel mundial, India puede representar un gran aliado en materia de financiamiento para los proyectos de infraestructura promovidos por la OCS. Su destacado avance en materia tecnológica y en el desarrollo de software (Madhok, 2021) constituye una posibilidad importante en materia de intercambios tecnológicos que contribuyan al desarrollo y fortalecimiento de la seguridad informática de los demás países miembros. India, además, tiene una estrecha relación con países líderes

occidentales por lo que su participación dentro de la OCS puede contribuir a retirar miradas de sospecha que recaen sobre la organización y que han llevado a que se le catalogara como la “OTAN” de los países orientales. Considerando su gran relevancia en el sistema internacional, su participación en la OCS contribuye también a fortalecer el rol de la organización a nivel internacional y a la consideración de esta en escenarios de discusión y toma de decisiones de impacto regional y/o global.

De la misma manera, la OCS es un marco cooperativo que aporta de manera significativa a la República de la India al abrirle caminos en materia económica que le permitan que su economía siga creciendo y sobre todo que logre una mayor participación en el escenario regional asiático. La OCS como foro internacional, provee a este país la oportunidad de desarrollar relaciones geopolíticas y diplomáticas con los países de la región euroasiática con los que no ha tenido estrecha relación anteriormente, esto abre caminos para la apertura de intercambios comerciales de recursos estratégicos como el petróleo y la tecnología (Vij et al., 2022) fortaleciendo no solo la economía hindú sino permitiendo estrechar lazos de cooperación. La OCS le ofrece además a India la posibilidad de interactuar con los países de Asia Central con los que no comparte ningún otro marco de cooperación institucional, esto le permite al país evitar su aislamiento y acercarse al establecimiento de relaciones comerciales y de seguridad con estos países de ubicación estratégica (Yussupzhanovich & Tulkunovna, 2019).

Además, la OCS aporta a India mecanismos para el fortalecimiento de su seguridad interna y fronteriza frente a las amenazas que representan el terrorismo, el extremismo y el separatismo. Ciertamente el campo de la seguridad es uno en los que mayor énfasis ha hecho la organización, en este sentido, participar de los ejercicios cooperativos y del intercambio de información en materia de seguridad fronteriza, permite a India prepararse mejor para lidiar con estos fenómenos. El acercamiento a través de la organización a otros países fronterizos como China y Pakistán que afrontan el mismo problema, puede significar la apertura de canales de diálogo que, bajo la búsqueda de la protección fronteriza, permita a estos países resolver sus diferencias y conflictos (Ziguo, 2018).

De tal manera, la OCS representa para India un marco de cooperación que le permite fortalecer sus vínculos geopolíticos y económicos con los demás países miembros, basta

con considerar las cifras de importaciones y exportaciones de la India hacia estos otros Estados para evidenciar que efectivamente se ha generado un crecimiento en estos procesos de intercambio comercial desde el 2017, año en el que India ingresa oficialmente a la OCS. Si bien existen variaciones en algunos años, y se evidencian aún lazos comerciales debilitados entre India y Pakistán, es posible afirmar que la OCS y los acuerdos establecidos en el marco de la organización, sí han permitido fortalecer los lazos económicos entre India y los demás países miembros de la organización.

Figura 2 7 Gráfico porcentaje de crecimiento de las exportaciones de India a los países miembros de la OCS.

Fuente: Banco de datos de Importación y Exportación anual de India (Ministerio de Comercio e Industria de India, s. f.)

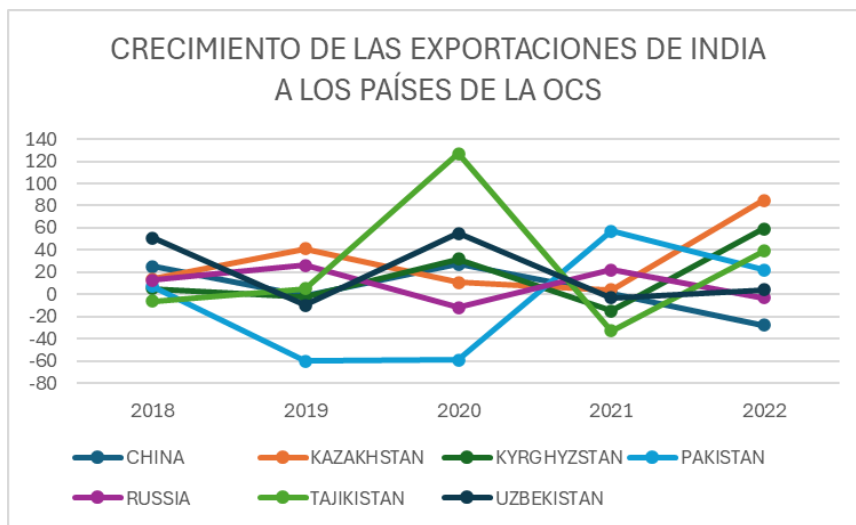
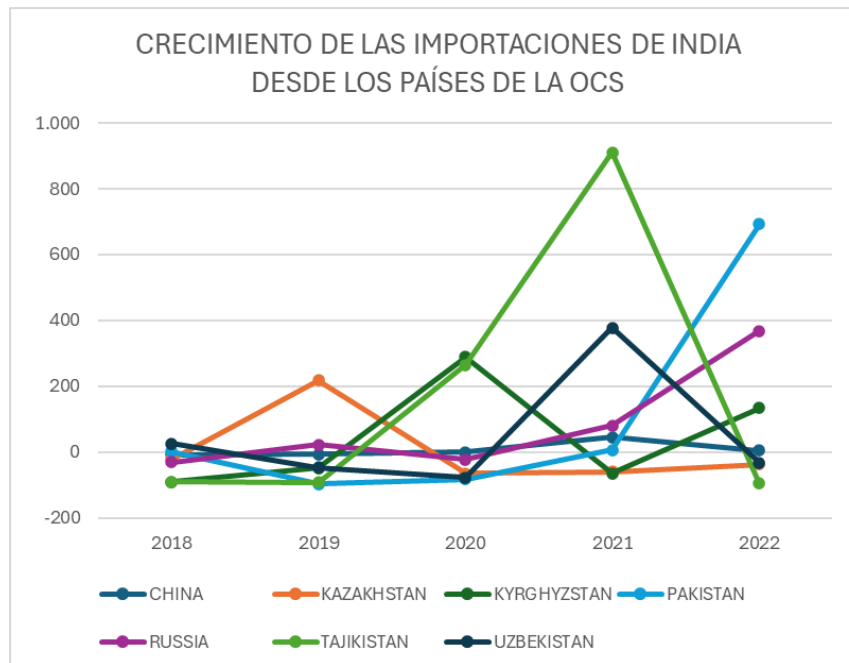


Figura 2 8 Gráfico porcentaje de crecimiento de las importaciones de India desde los países miembros de la OCS.

Fuente: Banco de datos de Importación y Exportación anual de India (Ministerio de Comercio e Industria de India, s. f.)



El fortalecimiento de los lazos comerciales no es un asunto menor en lo que al regionalismo se refiere; si bien India ha logrado crecer de manera significativa, las tensiones con sus países vecinos, así como su falta de interés por generar una visión regional no le ha permitido asumir un rol de liderazgo dentro de la región asiática (Sahni, 2013). La OCS abre entonces la posibilidad no solo de que India pueda fortalecer sus relaciones geopolíticas y económicas con los países miembros, sino que puede también convertirse en un líder regional que haga contrapeso a la influencia china a la par que estrecha los vínculos entre las subregiones asiáticas, avanzando así a un regionalismo vinculante que recoja los intereses de las diferentes naciones participantes y permita el equilibrio de poderes dentro del continente.

2.4 India, la OCS y el regionalismo asiático desde una perspectiva realista.

Si bien, como se ha referenciado anteriormente, la OCS tiene un potencial significativo en la construcción de relaciones de cooperación que contribuyan al multilateralismo y a promover el regionalismo en Asia, no pueden obviarse las tensiones que atraviesan las relaciones políticas y diplomáticas entre los países miembros y que dificultan la consolidación de dichos objetivos. Como se señaló en el capítulo anterior, los países miembros considerados en el presente trabajo han tenido disputas históricas relacionadas con el territorio, o compiten entre sí por alcanzar mayores niveles de influencia y poder a nivel regional e internacional, y esto indudablemente dificulta la consolidación de la OCS como un mecanismo regional sólido e influyente.

En un sistema internacional competitivo en donde cada Estado actúa en función de su propio beneficio y seguridad, la participación de India, Rusia, China y Pakistán en la OCS estaría orientada a la contención de la influencia de los otros miembros y a salvaguardar sus propios intereses, para esto se apoyan en los mecanismos que promueve y mantiene la organización, tales como el voto y los acuerdos. Lo anterior, representa una contradicción entre la misión de la OCS como un mecanismo regional que busca la integración y la cooperación, y los intereses de cada Estado miembro dentro de la misma.

Figura 2 9 Cuadro intereses de algunos países miembros en la OCS.

Fuente: (M. S. Bharti, 2022; Guang et al., 2007; Gul et al., 2022; Joshi & Sharma Kurmar, 2017; Khetran, 2019; López Nadal, 2023; Marcos & Nurimebtov, 2021)

PAÍS	INTERÉS DENTRO DE LA OCS
India	<ul style="list-style-type: none"> • Contener el avance y la influencia china en Asia central y en el océano indico, esto considerando que este país es percibido por India como uno de sus principales competidores en términos de conquistar los mercados asiáticos y consolidar su influencia dentro de la región (M. S.

	<p>Bharti, 2022; López Nadal, 2023).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer sus relaciones diplomáticas con Rusia para contener el avance de China en la región (Joshi & Sharma Kurmar, 2017) y evitar el fortalecimiento de las relaciones Rusia-Pakistán (Alonso Marcos & Nurimebtov, 2021). • Mantener una participación activa en los foros y organizaciones de cooperación regional que le permitan tener voz y voto en las decisiones que afecten su área de influencia.
China	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer sus relaciones políticas y diplomáticas con los países miembros con el objetivo de aumentar su influencia dentro de la región, especialmente en el Asia Central (Guang et al., 2007). • Fomentar sus proyectos de infraestructura, como el BRI, a través del apoyo de los países miembros de la organización. • Reforzar sus relaciones estratégicas con Pakistán en función de consolidar un aliado en caso de posibles enfrentamientos o desencuentros con India, fortalecer esta alianza para el desarrollo de proyectos de infraestructura que fortalezcan la presencia china en la región (Gul et al., 2022). • Promover a través de la organización la creación de un orden multipolar que permita el surgimiento de nuevas potencias y la limitación del poder y la influencia occidental.
Rusia	<ul style="list-style-type: none"> • Robustecer sus relaciones políticas con India con el fin de contener el avance y la influencia china en la región (Joshi

	<p>& Sharma Kurmar, 2017).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Promover a través de la organización la creación de un orden multipolar que permita el surgimiento de nuevas potencias y la limitación del poder y la influencia occidental.
Pakistán	<ul style="list-style-type: none"> • Reforzar sus relaciones estratégicas con China en función de consolidar un aliado en caso de posibles enfrentamientos o desencuentros con India (Khetran, 2019).

Lo expuesto en el cuadro anterior, permite identificar la multiplicidad de intereses que cada uno de los Estados considerados en este trabajo mantiene con respecto a su participación en la OCS, dando cuenta así de que si bien las organizaciones intergubernamentales intentan fungir como actores internacionales que promuevan la cooperación y la integración, los intereses de los Estados sobrepasan estas intenciones y generan limitaciones para su alcance. Bajo una perspectiva realista donde son justamente los Estados los actores centrales en un sistema internacional anárquico (Barbe, 1987), las actuaciones y posiciones que los mismos asuman serán determinantes para establecer los alcances y las potencialidades que este tipo de organizaciones tenga.

Siguiendo esta mirada realista, es clave también reconocer la naturaleza conflictiva de las relaciones internacionales; la multiplicidad de Estados e intereses que coexisten en un sistema carente de una autoridad central da lugar a la emergencia de tensiones considerando los antagonismos y la lucha constante por el poder (Fernandes, 2016). Como se referenció en el cuadro dos, cada Estado tiene intereses particulares en lo que respecta a su participación dentro de la OCS; para la república de la India la OCS tiene un potencial significativo para fortalecer su presencia en la región asiática mediante el establecimiento de acuerdos con sus países vecinos, le permite además mantenerse al tanto de los avances chinos dentro de la región y limitar a través del voto, la consolidación de acuerdos que puedan fortalecer el rol de este país en el continente. Para China, la OCS es un gran vehículo para fortalecer su presencia en la región y estrechar lazos con los países participantes de sus grandes proyectos de infraestructura, además la participación dentro

de una organización que reúne a otros dos grandes actores asiáticos, Rusia e India, permite o bien establecer acuerdos o limitar aquellos que puedan beneficiar más a sus contrapartes.

Así mismo, Rusia también encuentra en la OCS un potencial significativo para fortalecer su presencia en la región asiática, establecer alianzas estratégicas y limitar el rol de China, que, aunque aliados en muchos escenarios, observa con preocupación el crecimiento de su influencia. Sin lugar a duda la OCS trae unas ventajas enormes para Pakistán al permitirle participar de escenarios y acuerdos de cooperación con tres de las naciones económica y políticamente más influyentes del continente. Su participación en la organización, apoyada por China, favorece la estrechez de las relaciones con este país, y le permite estar al tanto de los avances de India en materia de presencia e influencia dentro de la región.

Esta multiplicidad de intereses da cuenta de los antagonismos que configuran la organización y esto, por supuesto, se traslada a las relaciones internacionales que estos Estados mantienen en otros escenarios de interacción. Previamente se han referenciado las tensiones y desencuentros que se han gestado entre India y China por la disputa fronteriza y la salvaguarda de lo que cada nación considera sus fronteras; las tensiones entre India y Pakistán también son latentes y permanentes y se reflejan tanto en los intercambios económicos, que en materia de exportaciones e importaciones son bastante bajos en comparación con China y Rusia (ver gráfico 6 y 7), como en otros escenarios de debate donde las acusaciones entre ambas naciones son permanentes.

De manera tal, es posible afirmar que las tensiones e intereses que poseen cada uno de los países considerados, dificulta la consolidación de un regionalismo vinculante a través de la OCS, estas tensiones internas generan una suerte de regionalismo limitado donde no hay uniformidad en materia política o ideológica entre los países miembros (Gaurav & Happymon, 2022) y donde las tensiones entre Estados dificultan el alcance de estrategias comunes que permitan el crecimiento del poder y la influencia de la OCS en la región.

Si bien la OCS está atravesada por los intereses antagónicos de los países aquí considerados, puede fungir también como una herramienta que contribuya a los países

miembros a garantizar su propia seguridad y supervivencia. La existencia de acuerdos de cooperación, facilita a los países el fortalecimiento de su poder, comprendido de manera política, militar, económica o diplomática, a través del intercambio de mercancías y/o información; y en un escenario anárquico donde cada nación busca la obtención de poder para salvaguardar sus propios intereses y lograr convertirse en potencia (Slaughter & Hale, 2013), que en últimas son las acciones de estas las que resultan determinantes en el sistema internacional contemporáneo, la OCS puede convertirse en un mecanismo para que todos los países miembros avancen hacia dicho objetivo.

Considerando lo descrito en el capítulo, es válido afirmar que el ingreso de la República de la India a la OCS es de gran relevancia pues existe un aporte significativo para ambos actores en diferentes ámbitos. Los acuerdos de cooperación promovidos en el marco de la OCS aportan de manera significativa a India no solo en su pretensión de mejorar su posición en el sistema internacional y alcanzar el estatus de potencia mundial, sino también permite que su presencia dentro de la región asiática se consolide a través de su participación en ejercicios militares, proyectos de infraestructura comunes y acuerdos comerciales que permiten a sus mercancías llegar a los territorios de los países miembros. Además la OCS es un espacio de diálogo y debate en el que India puede participar activamente para contener la influencia de China y continuar promoviendo su posición sobre Pakistán frente a la comunidad internacional, esto, sumado a la posibilidad de estrechar sus relaciones diplomáticas con Rusia en el marco de la organización, supone unas ventajas considerables para India en un escenario internacional competitivo donde la búsqueda de seguridad y poder es clave para la supervivencia de los Estados.

La India aporta también de manera significativa a la OCS a través de la participación en los acuerdos establecidos que permiten el desarrollo conjunto de proyectos que favorecen a todos los países miembros; su gran desarrollo tecnológico y de software contribuye al fortalecimiento de la seguridad informática de los países de la región y su crecimiento económico le ha valido una importante influencia y poder en el sistema internacional actual que la OCS puede utilizar a su favor para fortalecer su participación y rol dentro de escenarios internacionales de toma de decisiones o discusiones significativas. Sin duda la presencia de India contribuye en gran medida a la consolidación de la OCS como una organización intergubernamental relevante sujeta a ser considerada en los análisis políticos y económicos del mundo en la actualidad.

No obstante, si bien India y la OCS se aportan de manera significativa mutuamente, es difícil afirmar que el vínculo entre estos dos actores fortalece el regionalismo asiático o favorece los vínculos entre las subregiones asiáticas. Las tensiones existentes entre los países miembros dificultan ampliamente que los proyectos promovidos dentro de la organización tengan un impacto significativo para todos estos; los desencuentros que los países han tenido históricamente y que aún se mantienen, trastocan la implementación de los acuerdos promovidos y limitan el impacto de la organización no solo a nivel regional sino también internacional. En ese sentido, si bien la OCS puede contribuir a disminuir dichas tensiones a través de la cooperación, es necesario que las relaciones diplomáticas se encuentren en un marco pacífico y de disposición al diálogo para lograr que la organización tenga un mayor impacto; esto sin duda representa un gran reto en un escenario internacional marcado por la anarquía, la búsqueda de poder y la primacía de los intereses nacionales de cada uno de los Estados.

Capítulo 3: INDIA, LA OCS Y EL ORDEN GLOBAL MULTIPOLAR

Las transformaciones de las condiciones políticas, económicas, culturales y sociales son intrínsecas al desarrollo mismo de la historia humana y configuran escenarios cambiantes que plantean nuevos retos para la coexistencia mundial. Sin lugar a dudas, la historia, comprendida como un proceso de transformación, ha mostrado que las actuaciones de los diferentes actores en un tiempo y lugar específico pueden derivar en la aparición de cambios que alteren tanto su contexto más próximo como el orden global establecido en el momento. Reconocer esta realidad es imperativo para comprender las transformaciones que se gestan en el mundo contemporáneo y sus efectos en las interacciones entre los actores que lo componen.

De manera tal, este capítulo se enfoca en la consideración de las transformaciones gestadas en las últimas décadas que han conllevado a la emergencia de un orden global caracterizado por la multipolaridad y el ascenso de nuevos actores internacionales que desdibujan los parámetros establecidos del siglo anterior y que dan cuenta del cambiante contexto internacional. Bajo esta mirada, se establece el aporte de la OCS y de la participación de la República de la India dentro de la organización, a la consolidación de la multipolaridad en el escenario mundial y los cambios que ello supone en el orden internacional contemporáneo.

3.1 El orden mundial multipolar contemporáneo.

La realidad internacional del presente dista mucho de aquella que se gestó durante el siglo XX y da cuenta de una serie de transformaciones que impiden caracterizar el sistema internacional de la misma forma en la que se hizo en el pasado. Particularmente en la segunda mitad del siglo XX, con el fin de la segunda guerra mundial y el establecimiento de dos bloques de poder, representados por Estados Unidos en occidente con una perspectiva capitalista, y por la URSS en oriente con una posición socialista; se caracterizó

al mundo como un régimen bipolar donde dos claros bloques de poder mantenían la hegemonía y alrededor de estos interactuaban el resto de los Estados.

Esta mirada bipolar se mantuvo a lo largo del periodo denominado la guerra fría y configuró las interpretaciones que se hicieron del mundo, del papel de los Estados hegemónicos, de sus aliados y de aquellos que optaron por no alinearse con ninguno de los dos bandos. Sin embargo, el fin de la URSS en 1991 y por consiguiente la terminación de la disputa que había caracterizado al mundo durante cuatro décadas, acabó con esta interpretación bipolar y permitió el establecimiento durante la década siguiente de un orden unipolar donde Estados Unidos se convirtió en el gran hegemón y logró concentrar la influencia y el poder económico, político y militar en el mundo. Esta unipolaridad significó la expansión del capitalismo como sistema político-económico a nivel mundial y permitió que Estados Unidos asumiera el rol preponderante y protagónico durante los años siguientes.

No obstante, el fin de la guerra fría supuso también la apertura de nuevos procesos de interacción y comunicación entre países, que se acrecentaron con el proceso globalizador y que transformaron por completo la manera en la que las sociedades interactúan. El desarrollo tecnológico y la expansión del neoliberalismo y del capitalismo, supusieron cambios que en primer momento resultaron favorables para la hegemonía estadounidense; pero esta preponderancia fue rápidamente amenazada por la expansión global del terrorismo, el crecimiento económico de algunos de los otrora llamados países en vía de desarrollo, y el cuestionamiento sobre el accionar imperialista estadounidense evidenciado en su participación en las guerras contra Afganistán e Irak (Rodríguez Hernández, 2014).

La proliferación del terrorismo a escala global, la aparición de grupos transnacionales como Al Qaeda y el impactante ataque del 11 de septiembre de 2001 en territorio estadounidense, dieron apertura a la denominada “guerra contra el terror” que llevó a la invasión estadounidense de Afganistán e Irak en el 2001 y el 2003 respectivamente. Las violaciones de derechos humanos presentadas en estas guerras, así como el posterior cuestionamiento de las motivaciones estadounidenses para hacer presencia en estos territorios, llevaron a la opinión pública internacional a debatir el poderío estadounidense y al catalogamiento de sus acciones como parte de una estrategia expansionista imperial

que buscaba impedir el ascenso de cualquier otra potencia global (Rodríguez Hernández, 2014).

Lo descrito puede ser catalogado como uno de los elementos que da cuenta del declive del poderío estadounidense en el escenario global, no es, sin embargo, el único factor explicativo. Ya desde 1970 era perceptible el decrecimiento de la hegemonía económica norteamericana debido al surgimiento de nuevas potencias industriales que se abrieron paso en el mercado mundial mediante menores costos, mayor productividad y la introducción de innovaciones tecnológicas. La aparición de nuevos centros de desarrollo económico y de potencias militares regionales, deterioró la posición estratégica de este país frente al mundo e hizo disminuir notablemente la efectividad de sus políticas económicas y hegemónicas (Wilhelmy, 1987). Sin lugar a duda una de estas nuevas potencias industriales fue China, cuya industrialización y apertura del mercado a la inversión extranjera, reformas lideradas por Den Xiaoping, permitieron su consolidación como potencia económica en los albores del siglo XXI.

Si bien el rol de China es determinante para la reconfiguración del orden unipolar gestado después de la guerra fría, no es el único actor que favorece la aparición de un sistema multipolar. El crecimiento económico gestado por parte de otros países en la primera década del siglo XXI, por ejemplo los BRICS, y la aparición de otros actores/organizaciones internacionales claves como las organizaciones intergubernamentales o los foros económicos, permitieron que, progresivamente, el orden internacional se fuera transformando hacia uno donde coexisten varios centros de poder en condiciones de tomar acciones y decisiones sobre la política internacional.

Justamente esta existencia de diversos centros de poder es lo que en sentido estricto es comprendido como un orden mundial multipolar. Si bien, como lo señala Dugin (2015), no existe una definición precisa o única de qué es el mundo multipolar ni una teoría consistente sobre su construcción, es posible considerar algunas características constituyentes del término. El mundo multipolar requiere de la existencia de unos centros de decisiones estratégicas globales, independientes y soberanos; estos centros, deben tener suficiente equipamiento militar y ser económicamente independientes para poder defender su soberanía; pueden también cuestionar el pretendido universalismo de los estándares y valores occidentales promovidos en escala global como el único modelo

susceptible de ser aplicado por todas las comunidades humanas. Adicionalmente, la existencia de un orden multipolar necesita de la presencia de más de dos polos de poder, puesto no hay una sola fuerza que resista sin ayuda la hegemonía de occidente; el número de polos deberá también ser menor al número de Estados-nación reconocidos, pues no todos estos estarán en la capacidad de ejercer la suficiente influencia política y militar para el beneficio de sus propios intereses (Dugin, 2015).

En un escenario global marcado por la competitividad, la búsqueda de seguridad, de poder e influencia, los Estados han desarrollado estrategias que les permitan alcanzar sus objetivos y mantenerse como actores relevantes en el mundo contemporáneo; una de estas estrategias es justamente la creación de mecanismos de cooperación que permitan el trabajo mancomunado entre diferentes países y favorezcan así las condiciones de cada uno de los miembros. La cooperación da lugar a las organizaciones intergubernamentales (OIG), comprendidas como una asociación entre Estados conformadas para la consecución de objetivos comunes (Vélez, 2013); estas permiten a los países establecer acciones conjuntas que favorezcan sus intereses, y fungir como actores influyentes en escenarios de debate y toma de decisiones. Consecuentemente, es posible afirmar que estas organizaciones son un actor del sistema internacional capaz de actuar como un polo de poder que contrarreste las acciones de otros actores y contribuya al alcance de objetivos de los Estados que les conforman.

3.2 India en la OCS y el fortalecimiento de un orden global multipolar.

Considerando lo descrito en el apartado anterior, es válido considerar que el sistema internacional actual es de orden multipolar. Si bien la preeminencia estadounidense se mantiene, existen otros polos de poder con una influencia política, económica, militar e incluso cultural, lo suficientemente relevante para que sus acciones o posiciones afecten o transgredan las condiciones particulares de otros Estados del mundo. Bajo esta perspectiva, organizaciones como la OCS tienen la posibilidad de actuar como polos que

contribuyan a la repartición del poder en el sistema internacional y, en consecuencia, refuercen la multipolaridad en el mundo.

Una característica importante de la OCS, y aquella que refuerza mejor el argumento anterior, es el hecho de que la organización recoge tres de los Estados que hoy en día configuran polos de poder importantes y cuya influencia es significativa tanto en la región asiática como en el resto del mundo. La presencia de China, Rusia e India dentro de la OCS permite que la organización fortalezca su posición dentro de la región asiática y a nivel internacional, pues la postura o acuerdos que promueva serán una clara representación de la visión de estas tres naciones y del resto de los miembros que componen la organización.

Comprendiendo las potencias como aquellos Estados que reúnen capacidades para influir en las reglas de las relaciones internacionales, modificar las realidades políticas, militares, económicas o sociales de los demás países y/o mantener, romper o alterar el status quo internacional (Patiño Villa, 2017), es claro que China y Rusia se ajustan claramente a esta categoría. China no es solo la segunda economía más grande del mundo con un PIB que en el 2023 superó los 17 billones de dólares, cuenta también con el tercer ejército más poderoso del mundo, es miembro del consejo de seguridad de la ONU y es uno de los países que ha logrado con mayor efectividad promover un orden global que controvierta los preceptos occidentales establecidos y que favorezca la apertura de espacios de participación e injerencia de otros países del mundo. Rusia, por otra parte, es el país más grande del mundo, se destaca en términos económicos con un PIB de más de 2 billones de dólares para el 2023, es uno de los mayores productores y exportadores de gas natural y petróleo (ambos recursos estratégicos en la geoeconomía actual), es miembro del consejo de seguridad de la ONU, cuenta con la mayor cantidad de armas nucleares confirmadas y posee el segundo ejército más poderoso del mundo.

Si bien, aquí no se cataloga aún a India como una potencia global, se destaca el notable crecimiento económico de este país que lo ha hecho acreedor del quinto puesto en las economías globales. India también cuenta con un ejército fortalecido, el cuarto más poderoso a nivel global es el séptimo país más extenso y el primer país más poblado del mundo. Sin duda, todos estos datos permiten comprender la posición de estos países en el escenario internacional y la influencia que los mismos pueden tener en el orden mundial;

de allí que sea posible afirmar que la presencia de estos tres países ciertamente fortalece el rol de la OCS en el mundo multipolar.

Tampoco debe olvidarse la presencia de los demás países miembros de la organización (Pakistán, Irán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Uzbekistán), que, aunque no son catalogados como potencias, si contribuyen a reforzar la influencia de la OCS en la región y a consolidarla como un polo de poder global gracias a su ubicación geográfica, sus recursos estratégicos o su poderío nuclear. Pakistán es uno de los países que cuenta con armamento nuclear y su cercanía al Golfo Pérsico y al mar Árabe le otorgan una importancia estratégica en las rutas comerciales y energéticas globales. Además, los países de Asia Central tienen una importante participación en el mercado del petróleo y de gas natural en el mundo (Bustelo, 2010), y su posición geográfica es estratégica pues actúa como puente entre el continente europeo y los países asiáticos favoreciendo la integración económica de la región euroasiática (Duarte, 2014).

En un escenario donde los Estados actúan en procura de maximizar sus beneficios, la cooperación en el marco de la OCS se gesta en el reconocimiento de que son mayores las ventajas que los costos para el alcance de los objetivos de cada miembro en particular. Esta cooperación puede ser explicada desde el concepto de hegemonía compartida (Villalobos, 2012), en donde cada Estado coordina con otros sus esfuerzos para consolidarse como potencia global y poder maximizar su influencia a nivel regional e internacional. Esto significa que la organización, al promover escenarios de cooperación que favorecen en materia económica y militar a los países miembros, permite a los mismos reforzar y consolidar su papel en el escenario internacional como polos de poder capaces de ejercer una influencia significativa. La OCS se convierte entonces en un vehículo que permite fortalecer el rol de los Estados miembros y, en consecuencia, contribuye a la consolidación de un orden global multipolar.

La cooperación en el marco de la OCS permite también que las visiones otras de sus Estados miembros sobre el orden internacional actual, particularmente promovidas por China y Rusia, encuentren una plataforma de promoción. Múltiples de los análisis académicos realizados sobre la OCS, insisten en que la organización está orientada o

funge como un mecanismo que intenta reducir la presencia estadounidense y, en general, la influencia occidental, en la región asiática (Aris, 2013; Ayusi & Nurhasanah, 2019; Ünaldir Kocamaz, 2019; Villalobos, 2012; Yussupzhanovich & Tulkunovna, 2019). En múltiples documentos oficiales, la OCS señala su preeminencia por la búsqueda del multilateralismo, el respeto por la soberanía, la independencia, la integridad territorial de los Estados y la no injerencia en los asuntos internos. Estos elementos representan una clara oposición a visiones occidentales y particularmente estadounidenses, donde, desde conceptos como “intervención humanitaria” o “responsabilidad de proteger” desafían una de las reglas centrales del sistema internacional que es el respeto por la soberanía (Rodríguez Hernández, 2014).

La OCS también ha sido explícita en sus declaraciones frente a la posición de la organización por la búsqueda del fortalecimiento de un orden global multipolar que definen como “más justo e igualitario”:

“The Member States, relying on the similarity or unity of views on the current regional and international agendas, reaffirm their commitment to creating a more representative, democratic, fair and multipolar world based on the universal principles of international law, cultural and civilisational diversity as well as mutually beneficial and equal cooperation with the central coordinating role of the UN.”² (The shanghái cooperation organisation, 2024).

En su estrategia de desarrollo como organización, la OCS es proyectada por sus Estados miembros como una organización con influencia internacional y como una asociación multilateral clave en el mundo multipolar: *“Remaining focused on drafting the SCO Development Strategy to 2035, the member states reaffirm their commitment to build up*

² *“Los Estados miembros, basándose en la similitud o unidad de puntos de vista sobre las agendas regionales e internacionales actuales, reafirman su compromiso de crear un mundo más representativo, democrático, justo y multipolar basado en los principios universales del derecho internacional, la diversidad cultural y de civilizaciones, así como en una cooperación mutuamente beneficiosa e igualitaria con el papel central de coordinación de las Naciones Unidas.”*

*the potential and international influence of the Organisation as a key multilateral association of the multipolar world*³ (The shanghái cooperation organisation, 2024).

A partir de lo anterior, es posible entonces afirmar que la OCS si está orientada a la promoción de un orden multipolar, y la presencia de los Estados que reúne tienen un impacto en la construcción y consolidación de dicho escenario. Los acuerdos de integración, cooperación y beneficio mutuo que se gestan en el marco de la organización tienen un impacto significativo en el fortalecimiento de otros polos de poder, lo que reduce la hegemonía y preeminencia occidental en términos económicos, geopolíticos e incluso culturales.

Particularmente en lo que respecta a la República de la India y su participación en la OCS en función de contribuir a un orden multipolar, es clave considerar varios aspectos significativos. Inicialmente, la presencia de este país dentro de la organización contribuye a equilibrar los poderes dentro de la misma; múltiples análisis coinciden en que la OCS ha servido como un vehículo de promoción a los intereses chinos dentro del continente asiático, de ser así, la presencia de India como miembro de la organización evita la concentración de poder en China evitando el establecimiento de un nuevo hegemon regional y/o global y fortaleciendo la presencia de otros polos de poder. Como se mencionó anteriormente, India también se ve beneficiada de su inclusión en la OCS a través de los acuerdos de cooperación económica y de seguridad, esto sin duda, fortalece su papel de potencia emergente y favorece sus posibilidades de convertirse en una potencia global a futuro, contribuyendo así a la consolidación de un orden multipolar.

El desarrollo de las estrategias de cooperación en el marco de la OCS favorece la presencia e influencia de India en Eurasia, abriendo oportunidades de conexión, en términos de infraestructura, pero también de manera económica y política con los países del Asia Central más cercanos a China y Rusia en la actualidad. Esta participación en iniciativas diversas refuerza su posición como actor global contribuyendo al balance de

³ *“Siguiendo centrados en la elaboración de la Estrategia de Desarrollo de la OCS hasta 2035, los Estados miembros reafirman su compromiso de desarrollar el potencial y la influencia internacional de la Organización como asociación multilateral clave del mundo multipolar”.*

poder y la dispersión de la influencia en múltiples actores, aún más si se considera que el fortalecimiento de sus relaciones geopolíticas con los países de Asia Central y Rusia tiene un importante impacto en la diversificación del mercado energético global reduciendo la dependencia de otros países dominantes.

La política exterior de India se ha caracterizado, entre otros factores por buscar establecer al país como una potencia global capaz de desarrollar sus propias posiciones y modelos políticos y económicos sin tener que estar limitado por los intereses de otros Estados poderosos (Areu, 2021; Cardoza, 2016; Giaccaglia, 2016; Rodríguez de la Vega, 2018). En ese sentido, India ha procurado salvaguardar sus relaciones diplomáticas con países como Estados Unidos, Rusia y China en lo que algunos denominan una política de multi-alineamiento (Gaurav & Happymon, 2022) o un esquema de vinculación de “lealtades divididas” (Giaccaglia, 2016), que le permite estrechar lazos con países de gran influencia internacional. Así mismo, India ha procurado desarrollar desde la gestión de Manmohan Singh una política de impacto regional que le permita acercarse a sus vecinos; esto se ha actualizado con el gobierno de Modi quien ha impulsado la “*Act East Policy*” en un intento de fortalecer las relaciones diplomáticas con sus países vecinos de la región bajo el reconocimiento de que esto resulta primordial para cumplir su objetivo de convertirse en potencia global.

Lo anterior es significativo en el contexto de la OCS y la multipolaridad, porque la pertenencia a la organización permite a India estrechar lazos con China y Rusia y encontrar en el marco de esta cooperación espacios para fortalecer su visión política del sistema internacional y posicionarse como un actor significativo. Además, favorecer las relaciones con los otros países miembros de la organización mientras promueve un acercamiento al resto de los países de la región, le permite a India fortalecer su papel como actor regional, favorecerse de los acuerdos políticos, económicos y militares que se puedan establecer, y conseguir apoyos y lealtades claves en el escenario regional e internacional. Esto sin duda contribuye su conformación como polo de poder y en consecuencia refuerza el orden multipolar en el sistema internacional.

Conclusiones

Las disputas por el poder y la influencia, aunadas a la búsqueda de seguridad y defensa de la soberanía, han acompañado el desenvolvimiento de las relaciones entre Estados desde el surgimiento mismo de estos. En función de ello, se ha establecido una lógica competitiva en donde los Estados buscan destacarse por encima de sus contrapartes e intentan asegurarse una posición imperante que favorezca sus intereses particulares; aquello que denominamos el sistema internacional y el orden global han sufrido transformaciones en función de su actuar como actores centrales, lo que ha favorecido a unos pero relegado a otros que se ven obligados a ajustarse a los parámetros de aquellos que mediante su posición económica, política o militar destacan y se imponen frente a los demás.

En un intento por romper este orden internacional y configurar relaciones geopolíticas más equilibradas, aquellos relegados han procurado transformaciones internas que les han permitido fortalecer su rol externo y destacar más en el tablero internacional. Las políticas internas, acompañadas del establecimiento de políticas externas orientadas al fortalecimiento de la cooperación como herramientas para el alcance de objetivos, ha dado lugar a la aparición de otros actores internacionales que favorecen la reconfiguración del orden internacional y la repartición del poder y la influencia, tal es el caso de las organizaciones gubernamentales.

El presente trabajo consideró este proceso de fortalecimiento de un Estado particular, la República de la India, y su papel dentro de la Organización de Cooperación de shanghái en la búsqueda del establecimiento de un orden internacional contemporáneo caracterizado por la existencia de múltiples polos de poder con la capacidad de ejercer influencia suficiente en la toma de decisiones y en la organización misma del sistema internacional. Así mismo se buscó establecer el fortalecimiento de un regionalismo vinculante de algunas subregiones asiáticas a través de India y la OCS, en función de promover dicho orden multipolar y procurar la promoción de relaciones diplomáticas equilibradas entre los miembros de este continente caracterizado por la presencia de ideas y modelos que controvierten el imperante modelo occidental.

Los hallazgos dan cuenta del importante papel de la República de la India para el fortalecimiento de un orden global multipolar que permita el equilibrio de poderes y la participación en escenarios de discusión importantes a países tradicionalmente excluidos de la toma de decisiones sobre un orden geopolítico que también les afecta. Las políticas implementadas por India en materia económica y de política interna y exterior, y su intento permanente de fortalecer sus relaciones diplomáticas con países potencia así como la búsqueda del establecimiento de relaciones diplomáticas con países fronterizos le han permitido hacerse con un papel destacado en el sistema internacional contemporáneo. Su consideración como actor relevante por parte de otros países dan cuenta del establecimiento de India como un nuevo polo de poder en el orden internacional contemporáneo, esto, además, contribuye a configurar a la OCS como otro nodo significativo de poder e influencia tanto en el continente asiático como a nivel global.

La participación de este país en organizaciones intergubernamentales como la OCS abre la posibilidad justamente a la consolidación de otros polos de poder que permitan el reequilibrio de fuerzas a nivel tanto internacional como regional. No obstante, las posibilidades de este país y de la organización misma se ven limitadas por las tensiones existentes con otros miembros de la OCS; la permanencia de las rencillas con Pakistán y China dan cuenta de unas posiciones opuestas enmarcadas en los ámbitos fronterizos, militares, económicos, de infraestructura entre otros aspectos significativos, que dificultan consolidar a la OCS no solo como un polo de poder internacional, sino también las posibilidades de establecer un regionalismo asiático que vincule las regiones del norte, sur, oriente y centro de Asia. Aunque el regionalismo presenta ventajas considerables para el alcance de los objetivos de cada Estado y es una de las estrategias más efectivas para enfrentar amenazas transnacionales, sus posibilidades se ven condicionadas por el establecimiento de relaciones diplomáticas positivas y la disposición al diálogo y la cooperación de los países que deseen participar de este.

Considerando lo descrito, es posible concluir que la superación de las tensiones históricas que la República de la India mantiene con Pakistán y China será un paso necesario para potenciar las posibilidades de India de ser potencia mundial y de la OCS de convertirse en una organización relevante en el regionalismo asiático y el sistema internacional. No obstante, se reconoce que estas tensiones tienen una profunda raíz histórica, aunada a factores culturales y fronterizos, lo que dificulta su superación. Sin embargo, la vinculación

de India a la OCS puede interpretarse como un primer paso hacia esta posibilidad, quedando como un reto para la organización configurar dinámicas de cooperación y diálogo que permitan avanzar hacia este objetivo y, en consecuencia, fortalecer el rol de los países asiáticos en el cada vez más dinámico y demandante orden global

Bibliografía

- Ahlawat, D., & Izarali, M. R. (2020). India's revocation of Article 370: Security dilemmas and options for Pakistan: Round Table. *Round Table*, 109(6), 663-683. <https://doi.org/10.1080/00358533.2020.1849495>
- Aleksandrov, A. (2024). Islamism in Pakistan and the Kashmir Conflict. *Bulgarian Journal of International Economics and Politics*, 3(2), 58-69. <https://doi.org/10.37075/BJIEP.2023.2.04>
- Ali, M. (2020). China–Pakistan Economic Corridor: Prospects and challenges. *Contemporary South Asia*, 28(1), 100-112. <https://doi.org/10.1080/09584935.2019.1667302>
- Alonso Marcos, A., & Nurimebtov, R. (2021). La Organización de Cooperación de Shanghái se enfrenta a una elección estratégica. *bie3: Boletín IEEE*, 22, 569-581.
- Areu, M. L. (2021). La doctrina en política exterior de India y su rol en el nuevo reequilibrio de poder en el sistema internacional. *Internacia: Revista de relaciones internacionales*, 2, Article 2.
- Aris, S. (2013). Shanghai Cooperation Organization: MAPPING MULTILATERALISM IN TRANSITION NO.2. International Peace Institute. <http://www.jstor.org/stable/resrep09501>
- Association of Accredited Public Policy Advocates to the European Union. (2023). MAJOR SECESSIONIST MOVEMENTS IN RUSSIA. <https://www.aalep.eu/major-secessionist-movements-russia>
- Ayusi, R., & Nurhasanah, S. (2019). Shanghai Cooperation Organization (SCO) in Eurasia Regionalism: New India-Pakistan Membership and Regional Security. *Jurnal Sentris*, 1(1), Article 1. <https://doi.org/10.26593/sentris.v1i1.4175.165-180>
- Ayusi, R., & Nurhasanah, S. (2020). Shanghai Cooperation Organization (SCO) in Eurasia Regionalism: New India-Pakistan Membership and Regional Security.

Jurnal Sentris; Vol. 1 No. 1 (2019): Regionalism; 165-180. BASE.
<https://ezproxy.unal.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsbas&AN=edsbas.BDE544A7&lang=es&site=eds-live>

- Bakare, N. (2021). Contextualizing Russia and South Asia Relations through Putin's Look East Policy. *Journal of Asian and African Studies*, 56(3), 676-692. <https://doi.org/10.1177/0021909620939113>
- Baltar Rodriguez, E. (2001). Conflictos fronterizos en Asia Meridional. El diferendo Indo-paquistaní. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Banerjee, M. (2022). Sino-Indian Border Dispute: A Brief Introduction. *E-International Relations*.
- Barbe, E. (1987). El papel del realismo en las relaciones internacionales (La teoría de la política internacional de Hans J. Morgenthau). *Revista de Estudios Políticos*, 57, Article 57. <https://recyt.fecyt.es/index.php/RevEsPol/article/view/48299>
- Barbé, E. (1995). *Relaciones Internacionales*. Editorial Tecnos.
- BBC. (2020, junio 16). India-China clash: 20 Indian troops killed in Ladakh fighting. <https://www.bbc.com/news/world-asia-53061476>
- Bharti, M. (2024). China's Belt and Road Initiatives (BRI) in South Asia and Its Policy Challenges to India in the Region. *South Asian Survey*, 30. <https://doi.org/10.1177/09715231231218827>
- Bharti, M. S. (2022). The Indo-US Strategic Cooperation and How China's Influence Challenges to India-US Alliance in the Indo-Pacific. *Tamkang Journal of International Affairs*, 26(1), 71-127. [https://doi.org/10.6185/TJIA.V.202209_6\(1\).0002](https://doi.org/10.6185/TJIA.V.202209_6(1).0002)
- Bustelo, P. (2010). *Asia Central: Importancia estratégica y relaciones externas*. Real Instituto Elcano. Observatorio Asia Central.

- Cardoza, J. A. (2016). El ascenso de la India: De colonia al umbral de gran potencia. *Agenda Internacional*, 23(34), Article 34. <https://doi.org/10.18800/agenda.201601.001>
- Diaz-Criado, E., & Vacas Fernández, F. (2006). *El Conflicto de India y Pakistán*. Instituto de Estudios Internacionales y Europeos Francisco de Vitoria.
- Duarte, P. (2014). CENTRAL ASIA: THE BENDS OF HISTORY AND GEOGRAPHY. *REVISTA DE RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y SEGURIDAD*, 9(1), 21-35.
- Dugin, A. (2015). *LA MULTIPOLARIDAD. DEFINICIÓN Y DIFERENCIACIÓN ENTRE SUS SIGNIFICADOS*.
- Farwa, U. (2019). Russia's Strategic Calculus in South Asia and Pakistan's Role: Challenges and Prospects. *Strategic Studies*, 39(2), 33-47.
- Fernandes, V. R. (2016). Idealism and Realism in International Relations: An Ontological Debate. *Janus.Net: e-Journal of International Relations*, 7(2), 14-25.
- Financial Express. (2023, junio 12). Explainer: Galwan Valley Clash- What had happened on June 15-16, 2020? *Financialexpress*. <https://www.financialexpress.com/business/defence-explainer-galwan-valley-clash-what-had-happened-on-june-15-16-2020-3122381/>
- Gaurav, S., & Happymon, J. (2022). *India, China, and the Shanghai Cooperation Organization (SCO) Bilateral Relations, Geopolitical Trends, and Future Trajectory*. Council for Strategic and Defense Research. <https://csdronline.org/india-china-and-the-shanghai-cooperation-organization-sco-bilateral-relations-geopolitical-trends-and-future-trajectory/>

-
- Giaccaglia, C. (2016). El gobierno de Narendra Modi en India: Distintos métodos, iguales metas. *CUPEA Cuadernos de Política Exterior Argentina*, 124, Article 124. <https://doi.org/10.35305/cc.vi124.60>
 - Global Terrorism Database. (2020). <https://www.start.umd.edu/gtd/>
 - Gómez, D. A. (2019). China e India: Dos grandes potencias rivales en el orden global y regional. *Papel Político*, 24(2), 77-91. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo24-2.cigp>
 - Guang, P., Bailes, A. J. K., Dunay, P., & Troitskiy, M. (2007). A Chinese perspective on the Shanghai Cooperation Organization (The Shanghai Cooperation Organization, pp. 45-58). Stockholm International Peace Research Institute. <http://www.jstor.org/stable/resrep19208.9>
 - Gul, A., Munir, M., Shafiq, M., & Imran, S. (2022). Contours of China-Pakistan strategic cooperation: Implications for India and its counter-strategies. *Journal of Public Affairs* (14723891), 22(4), 1-10. <https://doi.org/10.1002/pa.2599>
 - Iftikhar, S. (2020). Línea de tiempo de los enfrentamientos militares entre China e India. <https://www.aa.com.tr/es/política/línea-de-tiempo-de-los-enfrentamientos-militares-entre-china-e-india-/1879429>
 - Institute for Conflict Management. (2024). Terrorism | South Asia Terrorism Portal. <https://www.satp.org/>
 - Jianxue, L. (2023). The Transformation of China-India Relations and the Way Forward. *China International Studies*, 101, 29-52.
 - Joshi, N., & Sharma Kurmar, R. (2017). India–Russia Relations in a Changing Eurasian Perspective.
 - Khan, S., & Malik, A. (2023). The Outlooks of India and China Interaction. *International Journal of Social Science Archives (IJSSA)*, 6(1), 1-9.
 - Khetran, M. S. (2019). SCO Membership and Pakistan: Prospects of Relations with Central Asia. *Strategic Studies*, 39(2), 83-95.
 - Korb, J. (2021). From Domicile to Dominion: India's Settler Colonial Agenda in Kashmir. *Harvard Law Review*, 134(7), 2530-2551.

- La vanguardia. (2022). Una escaramuza en el Himalaya entre tropas chinas e indias termina con más de veinte heridos. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20221213/8643394/escaramuza-himalaya-tropas-chinas-e-indias-termina-veinte-hospitalizados.html>
- López Nadal, J. M. (2023). El Indo-Pacífico, Eje Fundamental De La Geopolítica Del Siglo XXI. *Tiempo de Paz*, 150, 40-51.
- Madhok, D. (2021, septiembre 9). La India tiene el próximo gran 'boom' en tecnología, y podría valer US\$ 1 billón. CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/2021/09/09/india-proximo-tecnologia-software-1-billion-dolares-trax>
- Majid, A., Ali, S., Abbas, F., & Kousar, S. (2019). Kashmir: The Major Source of Conflict between Pakistan and India. *South Asian Studies (1026-678X)*, 34(2), 367-382.
- Marcos, A. A., & Nurimebtov, R. (2021). La Organización de Cooperación de Shanghái se enfrenta a una elección estratégica. *bie3: Boletín IEEE*, 22, 569-581.
- Ministerio de Comercio e Industria de India. (s. f.). Banco de datos de Importaciones y Exportaciones de India. Recuperado 15 de agosto de 2024, de <https://tradestat.commerce.gov.in/eidb/default.asp>
- O'Donnell, F., & Papa, M. (2021). India's multi-alignment management and the Russia–India–China (RIC) triangle. *International Affairs*, 97(3), 801-822. <https://doi.org/10.1093/ia/iab036>
- Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights. (2000). Update of the Situation of Human Rights in Indian-Administered Kashmir and Pakistan-Administered Kashmir from May 2018 to April 2019. En A. Bayefsky (Ed.), *The UN Human Rights Treaty System in the 21 Century* (pp. 451-458). Brill | Nijhoff. https://doi.org/10.1163/9789004502758_044

- Organización de Cooperación de Shanghai. (s. f.). DEVELOPMENT STRATEGY OF THE SHANGHAI COOPERATION ORGANIZATION UNTIL 2025. <https://eng.sectesco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghai. (2001, junio 15). AGREEMENT ON A REGIONAL ANTI-TERRORIST STRUCTURE BETWEEN THE SCO MEMBER STATES. <https://ecrats.org/upload/iblock/b0b/kjhil1zpaucs271qbwbq7yy8cd2g525s.pdf>
- Organización de Cooperación de Shanghai. (2005, julio 5). THE CONCEPT OF COOPERATION BETWEEN THE SCO MEMBER STATES TO COUNTER TERRORISM, SEPARATISM AND EXTREMISM. <https://ecrats.org/upload/iblock/b0b/kjhil1zpaucs271qbwbq7yy8cd2g525s.pdf>
- Organización de Cooperación de Shanghai. (2014, septiembre 12). Agreement between the Governments of the Member States of the Shanghai Cooperation Organization on Creating Favorable Conditions for International Road Transportation. <https://eng.sectesco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghai. (2015, diciembre 15). Statement by SCO foreign ministers responsible for foreign economic and foreign trade activities in support of multilateral trading system. <https://eng.sectesco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghai. (2018, junio 10). Joint Communique of the Heads of State of the Shanghai Cooperation Organization on Simplifying Trade Procedures. <https://eng.sectesco.org/documents/>
- Organización de Cooperación de Shanghai. (2023, julio 4). New Delhi Statement of the Council of SCO Heads of State on Countering Radicalization leading to Terrorism, Separatism and Extremism. <https://eng.sectesco.org/documents/>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., & Boutron, I. (2020). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews.

- Paredes, N. (2024, abril 23). India: 3 pilares con los que el país busca convertirse en la superpotencia del siglo XXI (y qué obstáculos enfrenta). BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c87zldm4de1o>
- Patiño Villa, C. A. (2017). Imperios contra Estados. La destrucción del orden internacional contemporáneo. (Primera). Penguin Random House Group.
- Pegahi, T. N. (2019). From Kargil to Pulwama: How Nuclear Crises Have Changed Over 20 Years: Washington Quarterly. Washington Quarterly, 42(2), 149-161. <https://doi.org/10.1080/0163660X.2019.1626690>
- Regional Anti-Terrorist Structure of Shanghai Cooperation Organisation. (s. f.). Regional Anti-Terrorist Structure of Shanghai Cooperation Organisation. Recuperado 18 de junio de 2024, de <https://ecrats.org:443/en/>
- Rodríguez de la Vega, L. (2018). INDIA EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL: IDENTIDAD, POLÍTICA EXTERIOR Y POLÍTICA DE DEFENSA. China, Rusia e India en América Latina. Un enfoque multidimensional.
- Rodríguez Hernández, L. (2014). De la unipolaridad a la multipolaridad del sistema internacional del siglo XXI. Revista de Estudios Estratégicos, 1.
- Rodríguez Suárez, P. M. (2013). Regionalismos en el marco de la Relaciones Internacionales del Siglo XXI. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, 34(2), 387-401. https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2012.v34.n2.40744
- Saez, L. (2012). Pakistán y la política exterior de la India. UNISCI Discussion Papers, 29.
- Sahni, V. (2013). India: A pesar de sus limitaciones, una potencia emergente. Nueva Sociedad, 246.
- Scott, D. (2011). Handbook of India's International Relations.

- Shafiq, M., Sultana, R., Munir, M., & Shoaib, M. (2019). Pakistan's Dilemma of Kashmir Policy, Trouble Spots: The Post 2016 Perceptions and World Response. *FWU Journal of Social Sciences*, 13(1), 1-13.
- Shahab Ahmed, Z., & Haque Sheikh, M. Z. (2021). Impact of China's Belt and Road Initiative on regional stability in South Asia. *Journal of the Indian Ocean Region*. <https://doi.org/10.1080/19480881.2021.2001985>
- Sidiq, N. (2024). India declares Kashmiri separatist party 'unlawful'. <https://www.aa.com.tr/en/asia-pacific/india-declares-kashmiri-separatist-party-unlawful-/3097183>
- Singh, A., Iyer, N., & Gairola, R. K. (2016). *Revisiting India's Partition: New Essays on Memory, Culture, and Politics*. Lexington Books.
- Slaughter, A.-M., & Hale, T. (2013). International Relations, Principal Theories. En A.-M. Slaughter & T. Hale, *Max Planck Encyclopedia of Public International Law*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/law:epil/9780199231690/e722>
- Srivastava, A. (2006). THE STRATEGIC CONTEXT OF INDIA' S ECONOMIC ENGAGEMENT WITH CHINA. *Indian Journal of Economics & Business*.
- Stadtmüller, E. (2005). *Global Politics of Regionalism: Theory and Practice* (Mary Farrell, Björn Hettne, and Luk Van Langenhove). Pluto Press. <https://web-p-ebscohost-com.ezproxy.unal.edu.co/ehost/ebookviewer/ebook/ZTAwMHh3d19fMTY4MDEeX19BTg2?sid=3d160112-a9ad-4d95-a3b4-f05b91c01a3e%40redis&vid=2&format=EB&rid=1>
- Statista. (2024). China: Export of goods to Pakistan 2022. Statista. <https://www.statista.com/statistics/1346481/china-export-of-goods-to-pakistan/>
- Stepanov, V. (2000). Ethnic tensions and separatism in Russia. *Journal of Ethnic & Migration Studies*, 26(2), 305-332. <https://doi.org/10.1080/13691830050022820>

- The Indian Express. (2021, junio 14). Galwan Valley: A year after the violent clash. The Indian Express. <https://indianexpress.com/article/india/galwan-valley-clash-timeline-india-china-disengagement-7358554/>
- The Shanghai cooperation organisation. (2017, enero 9). General information. The Shanghai Cooperation Organisation. <https://eng.sectsco.org/20170109/192193.html>
- The Shanghai cooperation organisation. (2024, julio 9). ASTANA DECLARATION OF THE COUNCIL OF HEADS OF STATE OF THE SHANGHAI COOPERATION ORGANISATION. The Shanghai Cooperation Organisation. <https://eng.sectsco.org/20240709/1438929.html>
- Ünaldirar Kocamaz, S. Ü. (2019). The Rise of New Powers in World Politics: Russia, China and the Shanghai Cooperation Organization. *Uluslararası İlişkiler / International Relations*, 16(61), 127-141.
- Vélez, J. C. R. (2013). La globalización en las relaciones internacionales: Actores internacionales y sistema internacional contemporáneo. *Revista FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS*, 43(119), 625-654.
- Verma, R. (2023). India's quest for security and its neutrality in the Russia–Ukraine war. *Round Table*, 112(1), 14-26. <https://doi.org/10.1080/00358533.2023.2165304>
- Vij, D., Teckchandani, J., & Khan, J. A. (2022). Analysis of India's Engagement with China in the Multilateral Organization: A Change in Global Order. *Journal of Pharmaceutical Negative Results*, 13, 3949-3955. <https://doi.org/10.47750/pnr.2022.13.S07.498>
- Villalobos, N. L. R. (2012). La Organización de Cooperación de Shanghái: Una herencia de la Guerra Fría. *Oasis*, 17, Article 17.
- Weitz, R. (2011, mayo 25). MILITARY EXERCISES UNDERSCORE THE SCO'S CHARACTER. <https://www.cacianalyst.org/publications/analytical-articles/item/12293-analytical-articles-caci-analyst-2011-5-25-art-12293.html>

- Wilhelmy, M. (1987). La evolución de la multipolaridad. ESTUDIOS INTERNACIONALES.
- Wolpert, S. (2010). India and Pakistan. Continued Conflict or Cooperation? UNIVERSITY OF CALIFORNIA PRESS.
- xinhuanet.com. (2018). Rusia y Pakistán firman memorándum sobre gasoducto desde Irán| Spanish.xinhuanet.com. http://spanish.xinhuanet.com/2018-09/28/c_137497602.htm
- Yeatts, M. W. M. (1993). Census of India 1941 [Dataset]. Digital Census Library Census of India. <https://censusindia.gov.in/nada/index.php/catalog/32422>
- Yu, J. (2016). Tibet, Xinjiang, and China's Strong State Complex. <https://thediplomat.com/2016/07/tibet-xinjiang-and-chinas-strong-state-complex/>
- Yussupzhanovich, R. I., & Tulkunovna, Z. M. (2019). Role of SCO in the Eurasian Continent.
- Zigu, L. (2018). Revisiting the SCO in the Context of Its Enlargement. *China International Studies*, 70, 53-70.